

# LA MONTAÑA



Fot. por S. Hidalgo Campuzano

SOTILEZA

MAYO 12 DE 1917

DE LA COLECCION "COSTAS Y MONTAÑAS"  
PRIMER PREMIO DEL CONCURSO DEL ATENEO  
DE SANTANDER

(Véase "NUESTRA PORTADA")

# LINEA

DE

# WARD

PUEDEN OBTENERSE BOLETOS A DISTINTAS CIUDADES DE LOS ESTADOS UNIDOS Y EL CANADA A PRECIOS VENTAJOSOS CON DERECHO A PERMANECER EN LA GRAN METROPOLI DE

## NUEVA YORK

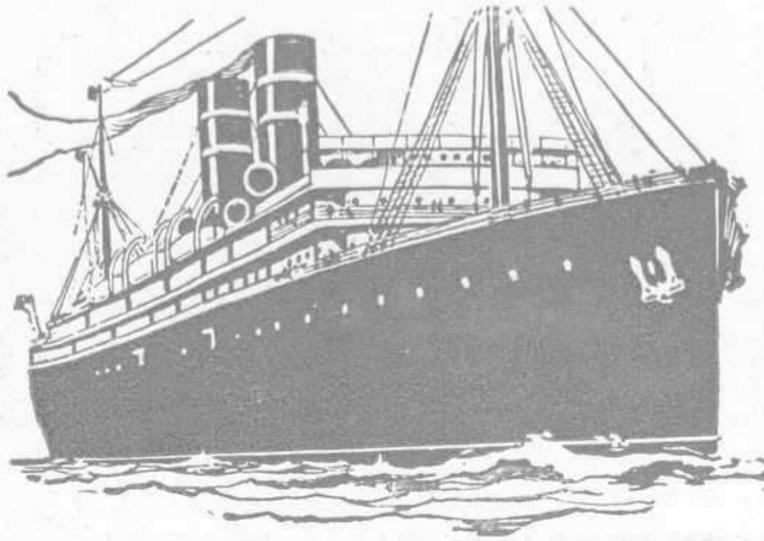
CUALQUIER DE LOS TRENES MAS RAPIDOS Y Suntuosos DE NUEVA YORK.



DIRIGIRSE A LA OFICINA DE PASAJES

# LINEA DE WARD

SE DESPACHAN BOLETOS A TODAS PARTES DE EUROPA Y AMERICA DEL SUR.



# LINEA de WARD

## La Ruta Preferida

TODOS LOS PRECIOS INCLUYEN COMIDA Y CAMAROTE EN LOS VAPORES

SALIDAS PARA NUEVA YORK  
**DOS VECES POR SEMANA**  
SALIDAS PARA PUERTOS MEJICANOS  
**CADA QUINCE DIAS**

### PRECIOS DE LOS PASAJES

INCLUYENDO COMIDA Y CAMAROTE

Habana a Nueva York, Primera clase, desde. . \$ 40.00 hasta \$ 50.00  
Habana a Nueva York, Intermedia . . . . . 30.00  
Habana a Nueva York, Segunda . . . . . 20.00  
Habana a Nassau Primera clase . . . . . \$ 25.00  
Habana a Nueva York, incluyendo pasaje por Ferrocarril directo, o pasando por Cincinnati, Chicago o St. Louis a Nueva Orleans regresando a La Habana por vapores de la Compañía Sud Pacífico, o vice versa (Circle Tour) \$ 94.15.

### Tarifa de Pasajes Directos vía New York

PRIMERA CLASE EN VAPOR Y POR FERROCARRIL  
**HABANA A**

Boston, Mass.....	\$ 45.25	Indianapolis, Ind.....	\$ 51.00
Buffalo, N. Y.....	48.00	Milwaukee, Wis.....	53.70
Chicago, Ill.....	52.00	Minneapolis, Minn.....	59.15
Cincinnati, Ohio.....	50.00	Montreal, Que.....	50.88
Columbus, Ohio.....	49.10	Ottawa, Ont.....	51.40
Dayton, Ohio.....	50.00	Pittsburgh, Pa.....	49.10
Des Moines, Iowa.....	57.81	St. Louis, Mo.....	54.00
Detroit, Mich.....	49.10	St. Paul, Minn.....	59.15
Duluth, Minn.....	61.29	Toledo, Ohio.....	49.10
Fort Wayne, Ind.....	49.75	Toronto, Ont.....	49.90
Grand Rapids, Mich.....	51.28	Winnipeg, Man.....	69.15

Así como también pasajes a otros puntos de los Estados Unidos y el Canadá. Boletos directos con opción a permanecer en Nueva York durante 10 días y en puntos entre Nueva York y destino según reglamento de los Ferrocarriles.

### W. H. SMITH, AGENTE GENERAL

OFICINA CENTRAL:

OFICIOS No. 24

OFICINA DE PASAJES:

PRADO No. 118

TEL. A-6154



# LA MONTAÑA

REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTAÑESA.

Acogido a la franquicia postalé inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR:  
J. M. FUENTEVILLA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:  
EN LA HABANA, UN MES..... 50 Cts.  
INTERIOR, UN MES..... 60 Cts.

OFICINAS Y ADMINISTRACION:  
AMARGURA 44  
TELEFONO A-8720

AÑO 11

HABANA 12 DE MAYO DE 1917

NUM. 19

## Contra los indios montañeses IGNORANCIA O MALA FE

**O**TRA VEZ contra los indios! Y lo que sorprende es, que un conferenciante y a la vez distinguido publicista la emprenda sin razón alguna contra los de nuestra provincia? ¿Qué le habrán hecho? ¿Les habrá pedido algún favor el flamante descubridor de lo que Santander puede ser en el porvenir, o sólo por gusto ha querido atacar a los indios montañeses dando pruebas de una ceguera incomprensible en un hombre que escribe y que, además pronuncia conferencias?

Pero digamos algo del autor de semejantes ataques. Llámase don Francisco de Asís Gutiérrez. El verano pasado estuvo en Santander e hizo hablar a la prensa por los "proyectos prácticos" que presentó en beneficio de la capital de nuestra provincia. Se exhibía en todas partes. Hablaba de ellos en los mítines, conferencias y artículos de periódico, y se consideraba él mismo como el salvador de Santander. Nadie sabía nada de lo que podía hacerse en nuestra capital más que él. Era ciertamente un **descubridor**, pero como los descubridores no abundan y Santander tiene hijos ilustres que saben velar por su progreso sin necesidad de que le digan los extraños lo que le conviene, la estupenda labor del señor Gutiérrez sirvió solamente para que se le conociera, que era lo que él, sin duda alguna buscaba. Se fué de Santander y nadie se volvió a acordar de sus campañas. Es decir, se acordó él, y enamorado de su obra reunió en un volumen sus trabajos y con el título de "Proyectos prácticos de progreso nacional.—Santander", acaba de editarlo. Quizá el señor Gutiérrez se figure que ha hecho una gran labor; quizá se imagine que Santander no le olvidará nunca, y que vivirá estancado en el atraso si no realiza sus iniciativas. Pero el señor Gutiérrez ha sufrido un grave error. En su folleto habla de los indios montañeses con tanto desprecio y con tal desconocimiento, que si alguna simpatía pudo conquistar por sus proyectos, ya que, sino muy viables, se veía en el autor buena voluntad hacia nuestra provincia, esa simpatía tiene que haberla perdido desde el momento que juzga tan caprichosamente y con tanto encono a un elemento que ha contribuido siempre con su entusiasmo, con su dinero y

con su patriotismo al progreso de la región natal. Estamos acostumbrados a oír a hablar de los indios a gente que ni siquiera los conoce. Cuando esto ha ocurrido jamás perdimos el tiempo en hacer que rectificaran su criterio los que no se recatan para demostrar su mala voluntad hacia elemento tan digno de consideración y de respeto. Pero se trata, como hemos dicho más arriba, de un publicista y de un conferenciante y esto ya es otra cosa, porque divulgado el error por una persona culta puede hallar eco en otros espíritus que como él no sepan la labor del indio, dando ello origen a apreciaciones sobre éste que no debemos tolerar y que no toleramos.

El Sr. D. Francisco de Asís Gutiérrez ofende gratuitamente y con una despreocupación rayana en la más torpe ignorancia. Y un hombre de sus méritos debiera velar algo más por la seriedad de su nombre, y no exponerse a hacer tan triste papel como el que hace en su folleto, plagado de injusticias que se vuelven contra el autor colocándole en bien poco envidiable lugar. Santander tiene que haber protestado de la conducta incalificable del señor Gutiérrez. Santander sabe muy bien lo que debe a sus indios y cómo han impulsado estos su progreso y su cultura. Hablar mal de los indios sólo puede ocurrírsele a los que no sepan lo que hacen ni cuán grande y patriótica y admirable es la labor de los que, expatriados, viven pensando en la tierruca de sus amores, y lo mismo los opulentos que los pobres se interesan por el adelanto de su provincia y ansían volver a ella y prestar su concurso a cuantas obras buenas se efectúan en la región de donde proceden, al revés de la pintura tétrica que de los indios hace el señor Gutiérrez, considerándolos inútiles a sí mismos y a su patria.

Primera acusación del señor Gutiérrez; que el capitalista indiano procede de las clases más humildes y no de las más cultas. Esto lejos de perjudicar favorece al indiano. El indiano procede de la emigración. Y estas emigraciones de hombres humildes son las que han enriquecido a los países de América que gustosos las recibieron siempre.

Si nuestros indios fuesen de la clase del señor Gutiérrez poco bien recibiría la Montaña. Una emi-

gración de hombres de carrera no contribuiría como la de los otros al fomento de la riqueza agrícola, industrial y comercial de las tierras americanas. Hacen falta en estos países hombres de trabajo, y por esto sucede que los que vienen con títulos académicos adelantan muy poco y muy poco también favorecen la nación donde radican. Nuestros indianos, por lo general, salen del pueblo, sin otra instrucción que la recibida en la escuela de primeras letras, acaso obra de otro indiano que salió del lugar de su nacimiento sin apenas saber leer ni escribir, y quiso que los que le sucedieran en el penoso trance de abandonar el país natal para buscar la vida en América, vinieran mejor preparados que él. Sin más bagaje que el adquirido en la escuela llegan a América y aquí no pocos logran aumentar sus conocimientos asistiendo a las academias de los centros regionales, y otros siguen cultivando poco a poco su inteligencia en los momentos que sus penosas ocupaciones se lo permiten. Así un año y otro año, los que no perecen en la demanda—y son los más—y enfermos o vencidos mueren en el hospital sin una mano amiga que cierre sus ojos, sin una hermana de la caridad que los atiende en sus últimos momentos, como dijo muy bien en estas mismas columnas acordándose de las necesidades que tiene que remediar la colonia montañesa, el insigne comprovinciano don Laureano Falla Gutiérrez; los que no perecen en la demanda, repetimos, esos pueden llegar a adquirir posición, y otros el pasar modesto que no les impide asociarse a toda obra progresista de la Montaña y sacrificarse más de una vez en pro de la tierra cuando a ellos se acude en solicitud de su concurso monetario. ¿Quiere más el señor Gutiérrez? ¿Puede darse caso alguno de mayor patriotismo y de mayor abnegación?

Que el indiano lo sacrifica todo a fines de hacer fortuna, dice también sorprendido el señor Gutiérrez. ¿Por qué emigran nuestros paisanos? Por ansia de trabajar, por el deseo honrado de que su trabajo se remunere más que en la patria. Y esto no puede ni debe estimarse como un mal sino como un bien. Sacrifican su vida al trabajo, pero no sus ideales ni su dignidad. Luchan sin tregua. A veces la suerte no les acompaña y caen y vuelven a elevarse y vuelven a caer, pero jamás dejan de pensar en la Montaña y de hablar de su última aspiración: hallar en ella en su infortunio desconsolador un pedazo de tierra que cubra sus restos al rendir la última jornada de la vida. Si en vez de dedicarse al trabajo se dedicaran a la vagancia y al vicio entonces sí que tendría razón el señor Gutiérrez para afirmar que el indiano es inútil a sí mismo y a su región.

Otro de los defectos que achaca el señor Gutiérrez al indiano, es, que se casa sin amor, buscando en la compañera un ama de gobierno o una hermana de la caridad. Atrevida es la afirmación, y tan fuera de lógica como todas las demás. El indiano forma hogar modelo. Los que aquí se casan, lo hacen atraídos por la belleza y la virtud de la mujer a quien dan su nombre. Y no pocos de ellos, cuando se encuentran ya con fuerzas suficientes para ofrecer una vida decorosa a la que han de elegir por compañera, se dirigen a la tierra y allí la encuentran entre las jóvenes que dejaron niñas, cuya familia, amiga de la suya, conocieron. ¿Y por qué se han de casar sin amor? ¿Será

porque lo dice el señor Gutiérrez? ¿Qué entenderá él por amor? Sería muy curioso que nos lo dijera, aunque los indianos que viven en la Montaña acaso pudieran muy bien darle lecciones respecto al particular.

La vida del indiano—sigue diciendo el señor Gutiérrez—es estéril y a su vuelta a España, sin más cultura que la misma y negativa con que salió, siendo una caricatura del multimillonario americano, y después de un paseo de ostentación por la capital “gruesamente” abillantado y orificado al exterior, se retira a su aldea natal donde caciquea y pretende imponerse y mandar.

¡Estéril la vida del indiano! Ni lo es en el país donde luchó bravamente por abrirse paso ni lo es tampoco en su tierra. Aquí contribuye poderosamente al fomento de la riqueza pública. Que le pregunten a Cuba qué significan en su desarrollo agrícola, comercial e industrial los Falla Gutiérrez, los Pelayo, los Cacicedo, los Zorrilla, los Blanco Herrera, los Cájiga, los Incera, los Pino, y tantos otros que tienen aquí invertida su fortuna en empresas grandiosas honra del país. Con seguridad que no calificaría de estéril para la nación cubana la vida de esos preclaros conterráneos. Ni la Montaña tampoco pensará así. Podemos declararlo en alta voz. La Montaña jamás pagará la deuda de gratitud que tiene contraída con los indianos. Ellos han fundado escuelas reduciendo el número de analfabetos, y construido caminos y templos y líneas ferroviarias y puentes, y establecido obras pías y patronatos. Y esos mismos montañeses que hemos citado han perpetuado su nombre en la tierra con fundaciones admirables que toda la Montaña admira y aplaude. Su vida en Cuba ha sido de trabajo. La suerte les favoreció, y en la opulencia ya, dedicaron parte de su fortuna al bienestar y mejoramiento de su pueblo, haciéndose así dignos del cariño y de la gratitud que se les guarda en el solar de sus mayores. De esto debiera enterarse el señor Gutiérrez para no hablar con tanta ignorancia. Antes de escribir de los indianos bien pudo preguntar en Santander cuáles eran sus obras. Lo correcto hubiera sido esto, lo que se imponía, y así no hubiera quedado tan en ridículo el señor Gutiérrez con su despiadada crítica que le coloca al nivel de cualquier escritorzuelo que trata de asuntos que ignora. Y sabría además, que las más grandes empresas industriales montañesas con capital de nuestros generosos indianos se levantaron, y ahora mismo, los indianos de Cuba han contribuido con más de 25.000 pesetas para la Institución Reina Victoria, Gota de Leche, de Santander, según la lista de suscripción que viene publicando LA MONTAÑA, cantidad casi toda ella recaudada por nosotros después de dar a conocer tan humanitaria obra.

El señor Gutiérrez ha incurrido en lamentables errores. La fama de los indianos está bien cimentada para que él intente menoscabarla. Ni los conoce ni sabe lo que hacen. Y tal conducta solo puede estimarse como obra de la ignorancia o de la mala fe, cosas ambas en que jamás debe escudarse un publicista que se precie de serio, a menos que quiera aparecer como tal sin serlo, para lanzar acusaciones ridículas que sólo por provenir del señor Gutiérrez recoge y refuta hoy LA MONTAÑA.

# UN CONCEJO

ERA un domingo por la mañana. Apenas el sacerdote se retiró del altar, terminada la misa, empezó a oírse la campana "chica" de la iglesia de Sopeña. Diez o doce campanadas, nada más: tán, tán, tán, lentamente.

Por las dos puertas que tiene la iglesia empezó a salir apiñada muchedumbre. Las mujeres con sus pañuelos de vivos colores, iban alejándose en pintorescos grupos por distintos caminos, por todos aquellos que, partiendo de la gran esplanada en que se halla la iglesia, van a perderse entre las altas tapias de unas huertas, o entre las mal alineadas casas de un barrio; los chiquillos corrían de una parte para otra alegremente, confundiendo sus voces con los chirridos de los venecijos, que cruzaban incesantemente el espacio en todas direcciones con la rapidez de un rayo; y los hombres, avisados por la campana, que aquel toque, bien conocido de todos, era "a concejo", se reunían delante de la iglesia, "debajo de las campanas", como llamaban a aquel sitio, al pie de la esbelta cagiga que se eleva unos cuantos metros sobre el campanario.

Estaba una hermosa mañana, sin una nube el cielo, descubiertas las sierras; solamente en la del Escudo se veían unos girones de niebla encamados en las hondonadas. El sol aparecía radiante sobre la cumbre de una montaña, derramando sobre el valle sus rayos, como a través de un finísimo polvillo dorado que flotaba en el espacio.

Los hombres parecían darse prisa a hacer y encender sus cigarros, sin duda porque en esos momentos es cuando más agrada fumar; se dá una "chupada", se "pasa" el humo, y luego no cesa de salir en azuladas espirales que se elevan, se elevan, desvaneciéndose poco a poco como una esperanza.

Julián, el alcalde de barrio, "el regidor", hizo ademán de quitarse la boina para saludar, y enseguida dirigió a sus convecinos estas palabras:

—Buenos días, señores. Ya sabeis como está el puente de Peñosa. Desde el invienu pasau que se le llevó "Saja", estamos sin puente. Trájose algo de maera pa jacer otru allí mesmu, encargóse de ello tiu Narciso, emprenció la obra y acabóse la maera que se había traíu. Ahora hay que traer más pa rematar el puente sin que crezca el riu. A ver que parejas de güeis hay disponibles. La mía contá con ella.

Gumersindo, separándose de un grupo de señores, que estaba algo retirado, y acercándose al concejo:

—La mía, aunque es de vacas, también podeis contar con ella. Si no trae más traerá menos.

—Eso no le jáz—interviene tiu Tomasucu—lo que es menester que haiga güena voluntad. Los mis güeis también irán.

—Y yo apuesto—dice un hijo del tío Tomás, accionando con la cabeza y metiendo las manos por debajo de su gran faja encarnada—que lo que no traigan los güeis de mi padre no lo trae delguna pareja del pueblo.

—Las mis vacas—objeta Ciano el carpintero—traen más.

—¡Hóme, por Dios! No te digo que no dén el primer estrechón como la mejor pareja, ¿verdá Sidoró? Pero dempués no. ¡Vas a compararlas con los güeis de mi padre, que no hay pareja en toa la llaná que saque un carru de leña con más gracia del riu Monte A!

—Señores, lo que jaz falta—dice uno—es que vaigan toos y saquen toos muchu. Dejabos de apuestas, que siempre habeis de estar como el perru y el gatu, y atendé a lo que emporta.

—No, lo que es a mí—dice tiu Geliipe, echándose hacia arriba la chaqueta que llevaba sobre los hombros—no me emporta gran cosa. Pa lo que he de pasar por él, no me jaz falta puente.

Sensación en el público. Rumores, cuchicheos y persistentes miradas a determinado sitio, como buscando allí a alguien que conteste a las atrevidas frases de tiu Geliipe.

Tiu Geliipe y Goyucu "no se podían ver". Se encontra-

ban en todo el uno frente al otro, y cosa que el uno propusiera, era sabido que la combatiría el otro.

Dividíase el pueblo en dos grupos que constituían dos sociedades o *aparcerías* para la guardería del ganado vacuno, y como tiu Geliipe era "el alma" de la *aparcería* de "abajo", y lo era Goyuca de la de "arriba", claro es que frecuentemente tenían serios encuentros.

Ambos eran listos, y así como de afición eran canteros, carpinteros y albañiles, a la vez que excelentes labradores, en fuerza de observar, y a falta de otros, más *estudiados*, eran también "un poco" veterinarios. ¡Y qué era de ver su cómica seriedad disponiendo que a tal becerro se le diera una "sangría al rabo", o que a tal vaca se la pusiera un colirio en el pescuezo!... Pues bien, estas sus aficiones, eran causa también de que fuera a más cada día, en vez de disminuir, la recíproca enemistad, porque como con frecuencia eran llamados en "consulta", ocurría que siempre opinaban de distinto modo, y concluían por disputar acaloradamente, marchándose furioso uno de ellos, a lo mejor de la consulta.

El tío Felipe tenía todos sus prados en "La Collada", mientras que los de Gregorio, estaban en la pradera que hay frente al pueblo, al otro lado del río. Así es que al primero le importaba mucho que el camino del monte, que era el que conducía a sus fncas estuviera bien arreglado; y el interés del otro estaba, por el contrario, en que se arreglara el puente.

Júzguese, pues, de la impresión que harían las palabras del tío Geliipe, en las que vió todo el mundo una marcada intención de herir a su eterno adversario.

En efecto, Goyo, con su boina tapándose los ojos, la chaqueta sobre los hombros, y los brazos cruzados sobre el pecho, se abrió paso por entre los hombres que había delante de él, y colocado en primera fila, después de mirar durante unos momentos hacia el suelo en actitud pensativa, tomó la palabra en estos términos, dirigiéndose a tiu Geliipe.

—Home, no creí yo que delguno jayara de poca importancia el amañar el puente. Quien más, quien menos, toos tenemos intereses a esa lau (señalando hacia la pradera con un rápido movimiento de cabeza). ¿Qué V. no los tien? Pos si no, tienlos el su guienu. Y sobre to: eso diremos los demás cuando V. quiera que se amañe la cambera del monte, y amañarala V. solu. Eso es.

—No sería la primera vez—contesta tiu Geliipe sonriéndose, como satisfecho de haber conseguido su intento—pero eso que ices estuviera en su puntu cuando yo no quisiera ayudabos en el puente. Digo que no me importa que se quede así, pero de eso a negarme a trabajar con vosotros, mira si hay trechu. A mi me gusta la unión, y no seré yo quien falte. Además puede ser que daque vez nazcan jayas en la Castañerona (la parte baja de la pradera), y entonces me jará falta el puente.

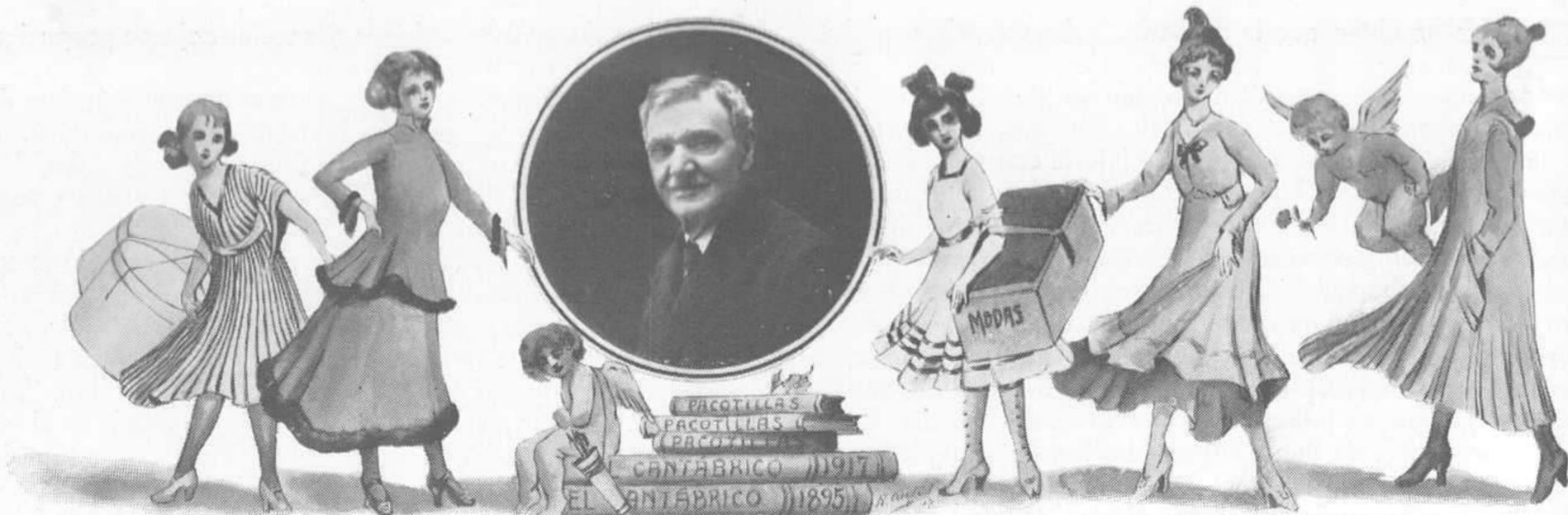
Carcajada general. Exclamaciones como estas: "¡Qué tiu Geliipe!" "¡Qué hombre este!"

Tío Felipe, es, en efecto, un hombre ocurrente. Los concejos de Sopeña casi todos terminan con un chiste suyo.

—Es menester dir a pagar las pesetas el día 15 sin falta—decía una vez el "regidor"—porque sino mos echarán recargu.

—Home—preguntó muy formal tiu Geliipe—¿y hemos de pagarlas por juerza esi día? ¿No las admitirán adelantás?

Poco más se habló acerca de la obra del puente. Se acordó quienes habían de ir por madera, se señaló día al efecto, y nada más. Poco a poco fué disolviéndose la reunión, marchando unos hacia sus casas, y otros a la bolera, donde empezaban un partido varios mozos, y un momento más tarde solo quedaban "debajo de las campanas", un montón de apuradas colillas, y algún pedazo de yesca humeante aún.



## PACOTILLA - Con D. Pedro Velarde

Convencido de que la Primavera  
este año se ha ido a Rusia,  
o de que viene usando por vehículo  
un carretón tirado por tortugas,  
ayer, poco antes de surgir el alba,  
desafiando al frío y a la lluvia,  
fuí a cumplir la palabra que a Basave,  
con complacencia mucha,  
le dí de visitar al gran don Pedro,  
pues yo no faltó a mi palabra nunca.  
Acerqueme a la valla cuadrilonga  
que impide aproximarse a la escultura,  
y desde fuera le grité: —¡Don Pedro!  
—¿Quién me llama?

¡Soy el pacotillero!

de que vinieras.

la tardanza, don Pedro.

—Mis achaques y la temperatura.

—¡Vaya por Dios!

—Lo malo, ¡oh gran Velarde  
es que esta valla cruel nos dificulta  
hablar como otras veces.

—¿Cómo que no?

doy un brinco, saltando la barrera...

—Se caerá usted.

a las dos, a las tres. Ya estamos juntos.

—¿No se ha roto usted nada?

Gracias a Dios estoy muy bien fundido.

—¿Y dónde nos sentamos?

han dejado este banco junto al punto  
de los carruajes de alquiler.

—Sentémonos en él. ¿No te parece?

—Mi voluntad será siempre la suya.

—Ya sé que eres patriota.

—Pues oye mis angustias.

¡Contra mí se concitan cielo y tierra!

—¿También el cielo?

—¿Mi voz no me denuncia?

—Ya era hora

—No fué por mi culpa

—¿Quién la tuvo?

—No es difícil.

—Verás con qué soltura

—No temas; a la una,

—Ni una uña.

—Por fortuna

—Me gusta.

—Hasta las cachas.

—En una noche oscura

de tempestad horrible, en este invierno,  
tan crudo como no lo pasé nunca,  
cayó un rayo en mi casa de Muriedas  
y rajó el pino que planté. ¡Calcula  
mi profundo dolor cuando lo supe  
por conducto de un ángel...!

—¡Carracuca!

¿Por conducto de un ángel? No lo creo.

—Sí; por Angel Basave.

—Ya no hay duda

de que fué "angelical" la procedencia  
de la noticia.

—Bueno, pues escucha:

He sabido por él que este vallado,  
que me pone en clausura,  
es para trasladarme de este sitio,  
donde gozo de todas las venturas  
que proporcionan el paisaje alegre,  
el ambiente ideal, las auras puras,  
y esa Concha del kiosco de bombones,  
que me vuelve tarumba.

¿Tú sabes el lugar que me destinan?

—Mi ignorancia sobre eso es absoluta.

Según unos, frente al Ayuntamiento.

—¿Frente al Ayuntamiento.? ¡Antes la tumba!  
No quiero ver visiones.

—¿Qué visiones?

—Pues esos concejales que ahora actúan,  
y que pésimamente administrando  
están la Hacienda ruin de la Comuna.

—¿Comuna? Eso es francés.

¿Qué que lo sea?

Desde que sé como Alemania usa  
el arte de la guerra, ya no odio  
a los que frente a frente, en franca lucha,  
me hirieron noblemente.

—¡Anda la osa!

—No fué de ellos la culpa.

Fué la ambición del ogro; la soberbia  
del que quiso regir desde su altura  
los destinos del mundo, como ahora  
pretende conquistar hasta la luna  
otro soberbio déspota.

—¡Don Pedro!

—Por eso, yo, pensando con cordura,  
no quiero que me lleven a otro sitio,  
porque desde este veo, hasta sin luna,  
esa extensa bahía, ¿tú me entiendes?

y ¡ay del que ose lanzarse a la aventura  
de invadir nuestro puerto en son de guerra!  
—¿Pero con qué iba usted a entrar en lucha?  
¿Con esa lavativa?

—No te burles.

—Don Pedro, si no es burla!  
¡Es que usted no conoce por lo visto,  
las máquinas de guerra que hoy se usan!  
—Contra viriles ánimos no hay máquinas.  
—Las de coser y de escribir, no hay duda;  
pero las otras...

—Bueno, a lo que estamos;

no estoy para disputas.  
—Usted dirá don Pedro.

—Necesito

que hagas en *El Cantábrico*, una ruda  
campana, con objeto de que ese  
edificio postal que se construya  
se retire hasta esas feas ruinas  
del Ateneo.

—¡Ay, se me figura

que la campaña esa será inútil,  
don Pedro de mi alma! En esta culta  
capital lo que es arte y es belleza  
a lo que es feo y malo se subyuga.  
—Pues, entonces, te juro por Dios Marte  
que al primero que ponga en mi escultura  
sus manos, para echarme de este sitio,  
en chapapote le convierto.

—¡Música!

porque vendrán a eso muchos hombres.

—A todos venceré, si tú me ayudas.

—¿De qué modo?

—Trayéndome mañana

proyectiles y pólvora menuda,  
para este gran cañón.

—¿No es preferible

traer agua de malva en una cuba?

—¿Para qué?

—Para darles lavativas

con la jeringa esa que usted usa.

—¿Te burlas otra vez?

—Si no me burlo!

Es que eso no dispara más que duchas!

—¡Rayos y truenos! ¿Quieres complacerme  
o no quieres?

—Sí quiero.

—¿Pues qué dudas?

Basave y tú traedme municiones  
con pólvora bien seca, nada húmeda

—Así lo haremos, pues.

—Así lo espero,

y como tu palabra honrada cumplas,  
cuando vengan aquí a desalojarme  
verás la gran trifulca!

—Quedad con Dios, don Pedro.

—Con él vayas!

.....  
¡Y eché a correr huyendo de su furia!

(Viñeta de R. Cuetos.)

## Nuestra portada. - SOTILEZA

**D**EL infortunado colaborador artístico de LA MONTAÑA,  
Sebastián Hidalgo, es la portada que hoy publi-  
camos en esta revista. No podrá verla quien tan  
prematuramente fué arrebatado a la vida, dejando en estas  
páginas pruebas preciosas de que sabía amar al arte.

He ahí a Sotileza, que el pintor mágico de nuestra tie-  
rre supo encerrar en las sublimes páginas de su inmortal  
novela; como la describió el laureado poeta lírico y eminente  
periodista, director hoy de *La Atalaya* de Santander, Eusebio  
Sierra, al saludar la aparición de la famosa obra en 1886 con  
las siguientes bellísimas quintillas:

### ¡SOTILEZA!

No hay de puerto Chico a Cajo  
marinera mas altiva  
y mas pegada al trabajo  
ni en el Cabildo de Abajo,  
ni en el Cabildo de Arriba.

Rechaza lo que desdora,  
es aterrador su enojo,  
y de igual suerte enamora  
en la calle reñidora  
que pudibunda en Ambojo.

Si algo esquiva no orgullosa,  
callada, pero sincera,  
y tan fuerte como hermosa,  
¡vamos, vale cualquier cosa  
¡la bizarra callealtera!

Siempre esclava del trabajo  
gentil y airosa se mueve  
cuando, envuelta en el refajo  
que descubre por debajo  
el lienzo como la nieve,

Su altivez indiferente  
y la gracia peregrina  
con que oculta lo que siente,  
descubren bien claramente  
la veta Santanderina.

Pone la red a secar,  
limpia la pobre covacha  
donde halló su bienestar,  
o, entre cantar y cantar,  
concluye el vestido a Pacha.

Nada la turba e inquieta  
cuando desde el Paredón  
ve el mar en calma completa...  
¡Ni el gritar de la Sargüeta  
ni el rugir de Mocejón!

En cambio, se agita y llora,  
temiendo el próximo fin  
del buen hombre que la adora,  
cuando pone la Sidora  
un reparo a Mechelin.

Para Muergo compasiva,  
es con Cleto reservada,  
y ante Andrés fiera y altiva...  
¡No se turba la fe viva  
de aquella conciencia honrada!

Oculto lo que desea,  
y no se quiere elevar  
a cambio de una acción fea.  
¡Mujer a quien no marea  
ni el dinero ni la mar!

¡Sotileza ya famosa,  
tu serás el tipo eterno  
de la callealtera hermosa,  
pintada en amena prosa,  
por el Cervantes moderno!

“Ya no morirá la calle Alta, escribió Menéndez Pelayo,  
hablando de la novela *Sotileza*, aunque acaben de caer las  
pocas casas viejas que restan en pié, porque consagrada que-  
da en el arte hasta la menor de sus piedras. Y cuando se  
extinga hasta el último resto de aquella raza marinera de la  
cual en otra ocasión he escrito que “en la Edad Media daba  
caza a los balleneros ingleses en los mares del Norte y ajusta-  
ba tratados de paz y de comercio con sus Reyes”, todavía vi-  
virán en un libro de sólida e indestructible fortaleza ciertos  
nombres y reminiscencias que tienen virtud de conjuro, co-  
mo todo lo que toca la vara mágica del arte.”

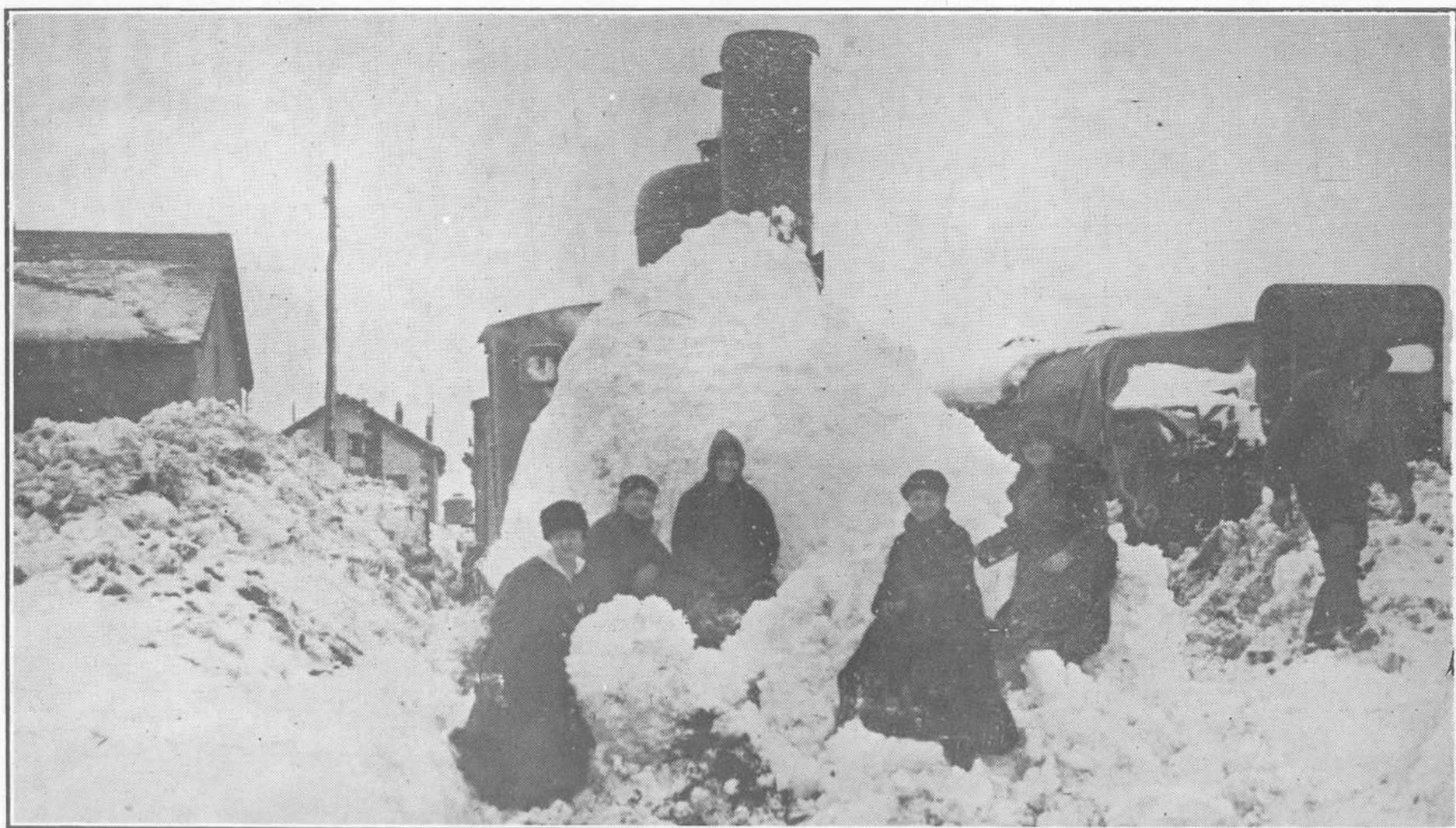
¡Sotileza gentil, cómo penetras en el alma de los buenos  
montañeses con los trazos maravillosos con que te dió vida  
inmortal “el buen castellano de Polanco”.

# REINOSA.-Nevada del 21 al 28 de Marzo



ASPECTO DE PARTE DE LA CALLE MAYOR.

Una máquina exploradora a pocos metros de la Estación del Ferrocarril del Norte.



Estas dos ampliaciones de la última gran nevada de Campóo, han sido regaladas para LA MONTAÑA, a nuestro ilustre colaborador D. Santiago Arenal, por su distinguido amigo el digno Registrador de la Propiedad en Reinoso, D. José Santias de los Torrerros. Este excelente "amateur" de la fotografía tiene a gran satisfacción, que, estos sus dos trabajos, se publiquen en la República de Cuba, tierra donde él nació.

# Campoo. - Metro y medio de nieve.

## LA SEÑORITA PRIMAVERA VINO VESTIDA DE BLANCO.

La señorita Primavera, la alegre y divertida, que viene al mundo de las manos de Ceres y Flora, se ha presentado en Campoo este año vestida de blanco, con traje de armiño. No ha llegado saltando, ni se ha mostrado risueña y revoltosa como una novia juguetona entre los amores de los campos. Ha llegado taciturna en medio de la Cuaresma triste y compungida; ha venido triste, como si quisiera ponerse a tono con la melancolía mística del tiempo de su nacimiento. No llegó rodeada de flores, de rojas amapolas y lirones de oro.

Ha surgido blanca de entre la nieve que llena de tristeza nuestros campos y de dolor el alma de los campesinos, que confiaban en su alegría pródiga y se encuentran con que les amenaza con gesto trágico, presagiador de miseria, el cual se aviene mal con su carita de adolescente revoltosa y buena, que simboliza los amores de la tierra y de los corazones humanos...

La Primavera ha surgido este año con el gesto severo y aterrador de Melpómene, la diosa de la tragedia...

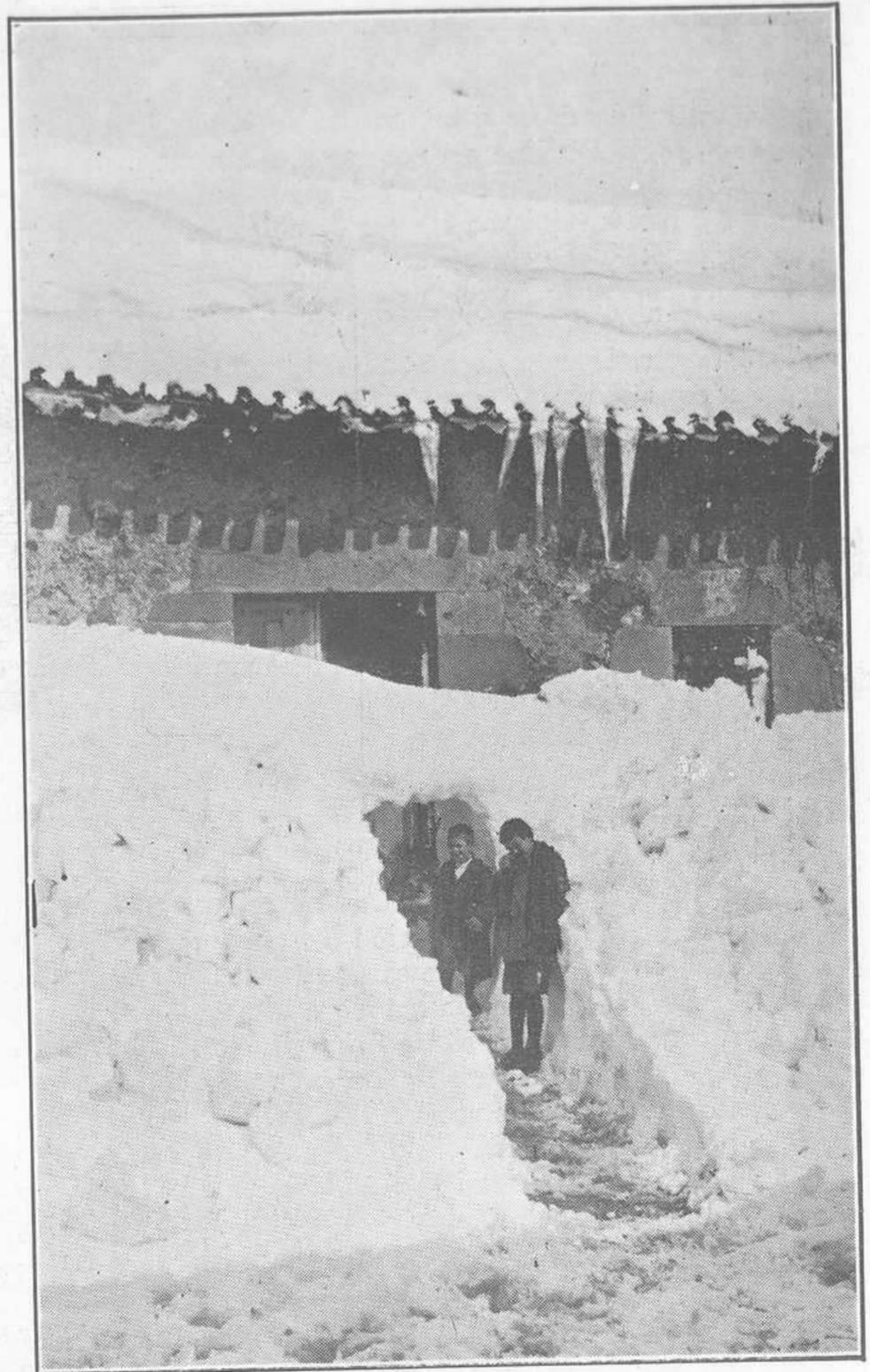
## LA NIEVE.

El día 20 de marzo, víspera de primavera comenzó a nevar, y siguió nevando sin parar hasta el atardecer del día 28, en que había por igual más de metro y medio de nieve.

Es preciso advertir que por lo avanzado de la época, y por tanto, la larga duración de los días, se deshacía mucha de la nieve que iba cayendo. Porque en otro caso, esto es, si la nevada de que nos ocupamos hubiera sido en enero, habría habido por igual muy cerca de tres metros de nieve.

## DOLOR Y MISERIA.

Esta nevada es para Campoo la ruina de la comarca. Los ganaderos que habían sufrido las durezas de un otoño que más pareció invierno, y un invierno continuo de nieves y lluvias y fríos hasta de diecinueve grados bajo cero, tenían vacíos sus pajares, confiando, por ley natural, en el buen tiem-



REINOSA.—Túnel abierto en la nieve para entrar en una casa.



REINOSA—La calle del Puente después de la nevada del 21 de marzo.

(Fotos. J. G. de la Puente.)

po, durante el cual sus ganados pueden salir a pastar al campo.

Hemos presenciado cuadros de desesperación durante estos días. Venían a la villa los labriegos en busca de pienso para sus reses. Y la poca paja que podían transportar, la llevaban a costas, por encima del metro y medio de nieve, caminando toda la noche, como le ocurrió a uno de Morancas hasta llegar a las altas montañas en donde se enclavan, como nidos de águilas, sus cabañas. Han tenido que soltar sus jergones hechos con hojas secas de maíz para que coman los ganados. Han dado a estos trigo, patatas, hojas secas y maíz; en una palabra: lo que tenían a mano. Ganadero ha habido que enfermó, llegando a enlo-

quecer, ante el pavoroso conflicto que se le avecinaba, viendo nevar continuamente y a sus ganados sin ceba.

En cuanto cesó de nevar y se abrieron un poco, solo un poco, los caminos, vinieron cientos de aldeanos a Reinosa en busca de paja. Todo ello será la ruina de la región, puesto que, hasta que se quite la nieve, los infelices aldeanos tienen que hacer considerables desembolsos, y pagar los piensos a precios altos, ya que la guerra europea ha venido a encarecerlo todo.

Carros de hierba que llegaron otros años a venderse a cuarenta reales, hoy valen diez duros y más.

### LAS ZOZOBRAS DE LA TRAGEDIA

Ha dicho un ilustre escritor español que si Dante hubiera conocido lo siniestro de la nieve, su Infierno no hubiera sido de fuego. Y tiene razón Dionisio Pérez, que es el publicista aludido. Toda nevada grande es una pavorosa tragedia de averno. En la presente no ha habido víctimas como en la de ha dos meses. Pero, como siempre, surgió la zozobra ante la suerte de algunos campesinos, que apacentaban sus ganados en Sejos. Por fortuna los vaqueros de Proaño, pudieron bajar a unos pueblos de Cabuérniga. A una mujer de Abiada la cogió el temporal, cuidando doce reses en un invernadero, y en un día espantoso de nieve, truenos y relámpagos atroces, unos valerosos vecinos salieron a llevar provisiones y la encontraron en el invernadero cantando y cardando lana.

En Las Rozas importante centro fabril por sus minas y por estar cerca Arroyo, que tiene fábrica de vidrio, llegó a

faltar harina, y gracias a que utilizando lo que llevaba un tren detenido allí por la nieve y que iba para Bilbao, pudieron salvar la situación.

En Reinosa llegó a escasear el carbón, y por falta de trabajo sufrían frío y hambre, al carecer de recursos, muchos obreros. Mas por fortuna fueron socorridos con los fondos del *Tesoro para el invierno*, que ha sido formado por varios jóvenes en funciones benéficas y a iniciativa del ilustre escritor campurriano Ramón Sánchez Díaz.

### DESPUÉS DE LA NEVADA

A pesar del desnive rápido que hay, aún tardarán mucho en descubrirse los campos para que puedan salir a ellos los ganados, y Campóo recobre la

normalidad de su vida, harto quebrantada en su aspecto económico por las razones apuntadas más arriba.

Estos son los efectos, a grandes rasgos de la última nevada, y que yo he resumido en esta información que me pide, para LA MONTAÑA, el buen amigo Ramón Martínez, representante en España de la querida y admirada revista.

*Santiago Arenal*

Reinosa, 3 de Abril de 1917.

## D. Moisés Gómez del Valle

En nuestros colegas de Santander llegados recientemente a nuestra Redacción hallamos la triste noticia del fallecimiento del señor don Moisés Gómez del Valle, ocurrido en Revilla de Camargo.

D. Moisés Gómez del Valle perteneció al comercio importador de tejidos de esta ciudad, habiendo sido durante largos años gerente de la razón social M. G. del Valle y Ca.

Era el finado un hombre cultísimo y de grandes y relevantes sentimientos. Amigo de la justicia jamás transigió con los que no la practicaban. Amante de los pobres daba limosnas sin ostentación, y emprendedor y de grandes iniciativas, al retirarse de Cuba fundó con otros, la renombrada Sociedad anónima "Tejería de Trascueto" en la que desempeñaba el cargo de vicepresidente del Consejo de Administración

Era el señor Gómez del Valle Patrono de la fundación titulada "Escuelas gratuitas de Leopoldo del Valle", de la

Cavada, pueblo donde nació el generoso caballero que acaba de bajar al sepulcro.

En la Cavada, que tanto debe a los del Valle, benefactores ilustres de su pueblo natal, habrá sido sentidísimo el fallecimiento de don Moisés Gómez del Valle, de cuyo corazón magnánimo y de cuya generosidad sin límites tendrán siempre buen recuerdo los conterráneos del preclaro montañés.

Enviamos nuestro más sentido pésame a los hermanos del finado, doña Matilde y don Manuel, a sus hermanas políticas doña Amelia y doña Manuela Aldalur del Valle y a don Marcelino Santamaría, dignísimo comprovinciano, unido por lazos de parentesco al señor del Valle y gerente de la razón social de Sánchez, Valle y Ca., continuadora en esta plaza de la de M. G. del Valle y Ca., de tanto crédito y prestigio.

Descanse en la paz del Señor el intachable caballero, el montañés ilustradísimo y noble, el conterráneo caritativo, y bueno cuyo paso por la vida no olvidará jamás La Cavada.

# "TORRES" PROXIMAS A REINOSA

TRES son las torres, próximas a esta villa, dignas de ser visitadas en esta tierra de ellas: la de la Costana, el Casillo de Argüeso y la Torre de Proaño.

Encuétrase la primera a once kilómetros de Reinosa, por la carretera que va a Burgos, y su antigüedad es grande, aunque desde luego hay que deshechar la opinión de Madoz que, en su "Diccionario Histórico", dice que la casa solariega de los Bustamantes en la Costana fué fundada a fines del siglo VIII por don Rodrigo de Bustamante, pues ni la torre

go trataremos de Proaño, son ejemplares de arquitectura doméstica montañesa pertenecientes a las fechas más remotas de que hay vestigios en la arqueología española de la habitación, es decir, de los siglos anteriores al XV.

Según el erudito don Angel de los Ríos existía ya este castillo en el siglo XV y resulta un curioso edificio, de los pocos en su género, que conservan el cerco o muralla exterior de su tiempo. Esta compuesto de dos torreones cuadrados, de probable anterioridad a los muros que los enlazan, formando



No. 1. Imagen de la Virgen con el niño, (Siglo XIII) que está en la Capilla de la Torre de Proaño.



Dorso de la imagen No. 1.



Santa Ana. Imagen del Siglo XIV que está en la Capilla de la Torre de Proaño.

se edificó en ese siglo, ni don Rodrigo, si vino, lo hizo en esa época.

En los tiempos de Alfonso XI alcanzó esta torre su mayor y más señalado brillo, siendo "este lugar (de la Costana) yermo e que non mora y más de dos homes; el uno que mora en un solar de behetría e el otro en otro lugar solariego. El de la behetría es vasallo de Gonzalo Díaz de Bustamante; e son naturales de la behetría, los Bustamante, e Gonzalo González de Lucio. Et el solariego es vasallo de Sancho Díaz de Bustamante.—Cada vasallo destes da a su señor al año, por infurción, una gallina e un quartal de vino e dos celemines de cebada". Villapaderne—Orzales—Monegro—Larriba—La Población—Llano y Carriello, Bimón, Quintanilla, Renedo, Villanueva de Valdearroyo y Bustamante eran pueblos en los que tenían vasallos y eran naturales de las behetrías.

Entre el pueblo donde nace el río que dió nombre a nuestra Península, y la aldea nominada Paracuelles, donde vió la luz por primera vez el célebre campurriano Andrés María del Río, y próximo a la carretera que conduce a Campóo, está el Castillo de Argüeso que, como la torre descrita y de la que lue-

el cuerpo central del edificio. Estos muros, según opinión del competentísimo arquitecto Sr. Rucabado, deben ser posteriores, por la falta absoluta de enlace de ellos con las torres laterales, cuyas aristas encadenadas están completamente terminadas, son dos cosas pegadas, siendo además los "matacanes" de perfil angulado de piedra más recientes que las torres.

Pasado Espinilla encuéntrase, entre árboles, en la falda de una montaña, un grupo de casucas que forman el pueblo de Proaño, célebre no solo por figurar con la denominación de Provedaño, en una de las más hermosas novelas del gran Pereda, sino también, por haber nacido en él el preclaro don Angel de los Ríos que habitó muchos años la Torre que se encuentra a la entrada del pueblo no creyendo el arquitecto antes citado, que dicho edificio sea de fecha tan remota como le atribuye el erudito cronista de la Provincia señor Ríos; las insinuaciones ojivales—dice el señor Rucabado—no debieron llegar tan pronto a la Montaña y cree sea del siglo XIV.

La distribución interior de servicios que supone don Angel de los Ríos concuerda bastante con la que los modernos historiadores describen en las viejas torres galo-españolas. La vida se hacía en común en la planta principal del ajimez o



La Torre de Proaño.

hueco más importante. Las divisiones en las distintas dependencias se obtenían mediante tapices o pieles. Aun en el siglo XVI se seguía esta práctica en la Montaña (Laurent Vital-Crónicas.)

Nada más diremos de esta torre por que ya, en diferentes ocasiones, por haber vivido en ella el hidalgo y competente escritor don Angel, han hablado de ese edificio conocidos escritores montañeses, empero, de lo que no tenemos noticias se haya ocupado nadie es de las dos imágenes que se conservan en la Capilla de la Torre, siendo tanto más de extrañar tal omisión, cuanto que las expresadas esculturas son interesantísimas; representando una la vírgen sentada, con el niño sobre la rodilla izquierda, que acaso sufrió un embellecimiento en la cara, siglos después de la época a que corresponde que debe ser de 1,300; la otra es Santa Ana sentada, con la Vírgen sobre sus rodillas y sobre las de ésta el Niño Jesús; debe ser del siglo XIV y de los dos podrá formar el lector idea más exacta por las fotografías que acompañan a este modesto trabajo de vulgarización.

*Julio G. de la Puente*

(Fotos. J. G. de la Puente.)

## Castro Urdiales en la guerra de independencia

Mayo 11 de 1813

Los habitantes de Castro Urdiales recordarán siempre con dolor la fecha de esta efeméride.

Hacía tiempo que los franceses manifestaban deseos de apoderarse de alguno de los puertos de nuestra costa de que no habían podido enseñorearse, a pesar de haberlo intentado algunas veces con empeño.

Uno de esos puertos era Castro Urdiales. Comunicada la villa con facilidad con los cruceros ingleses, estos introducían socorros de todas clases para aprovisionamiento de los españoles, lo que perjudicaba notablemente a las tropas Napoleónicas que funcionaban hacia aquella parte de nuestra provincia.

El General francés Clausel, curado de algunas heridas que le hicieron retirarse por algún tiempo de la vida militar activa, reemplazó a Cafarelli, General italiano al servicio de Napoleón, en el mando que ejercía el segundo en el ejército; proponiéndose Clausel, al tomar el indicado cargo, y de acuerdo con Palombini—otro General también italiano que había sido destinado a nuestra provincia—apoderarse de aquella villa.

Era Gobernador militar de ella don Pedro Pablo Alvarez, de Medina de Pomar, y guarnecían la plaza unos mil hombres, que fueron ayudados por los paisanos, disponiendo además de 22 cañones de varios calibres, emplazados en los muros.

El 13 de marzo vinieron sobre Castro Palombini, con su división, y el mismo Clausel, también con algunas fuerzas, e intentaron escalar la fortificación, aunque sin resultado, porque los defensores de la villa, auxiliados por algunos buques ingleses, los rechazaron con brío.

La situación de la villa era, sin embargo, desesperada, porque, teniendo los franceses, por un lado, a Santoña, y siendo dueños de Bilbao, por el otro, se encontraba con grandes dificultades para recibir auxilios mientras que sus enemigos los recibían cuando querían, con toda oportunidad.

En tales circunstancias, Clausel pidió refuerzos a Bilbao, y si no los recibió, fué porque el activo y valiente General don Gabriel de Mendizábal, a quien hemos citado y citaremos muchas veces en nuestras efemérides, y nuestro intrépido paisano don Juan López Campillo, que mandaba entonces un batallón de *Tiradores de Cantabria* que tanto se distinguió en aquella guerra, pudieron evitarlo, haciendo desistir, por entonces, de su intento al caudillo de Napoleón, quien se retiró a Bilbao, abandonando en una noche los pertrechos del asalto y contentándose con mandar algunos socorros a los suyos de Santoña.

Pero el intento era decidido, y Mendizábal y Campillo no podían estar siempre allí porque atenciones de la misma guerra exigían su presencia en otras partes, no siendo pocas las que obtuvieron grandes beneficios, o, lo que es lo mismo, se libraron de hacer grandes sacrificios, por la llegada o aproximación de aquellos caudillos, principalmente de Campillo que se multiplicaba para acudir a cualquier punto de la provincia donde considerase que hacía falta.

Pasado un mes próximamente, volvió Palombini sobre Castro-Urdiales, acudiendo también con su división el General Foy, procedente de las fuerzas que los franceses tenían en Castilla. Llegaba esta división perfectamente pertrechada y resuelta a formalizar el cerco y no cejar hasta conseguir sus fines.

Nuestros soldados ayudados por el vecindario, según se



ha dicho, y de los cruceros, esperaban a sus enemigos llenos de confianza y ardor; mas si eran fuertes los defensores—como dice un historiador nuestro—no lo eran las fortalezas cuyas obras habían sido dirigidas por los gobernadores militares que había mandado el Comandante general de la división del territorio, ocupándose los vecinos con sus ganados y empleándose—según hemos leído en otro autor—cuatro millones de reales cifra que desde luego parece exageradísima, pues no se ven vestigios de obras que representen un valor tan considerable, y las circunstancias no se prestaban a emplear en fortificaciones de esa clase un coste tan enorme, cuando en las plazas fuertes de la mayor importancia se economizaba cuanto se podía; de todos modos, aquella cifra induce a creer que las murallas costaron una suma importante. Aunque los habitantes de Castro hacían cuanto sacrificios demandaba su angustiosa situación, el impulso del formidable tren de sitio que se iba a emplear contra las murallas, debía de dar a los enconados enemigos el triunfo que tanto acariciaban y apetecían y que, realmente necesitaban, toda vez que posesionados de Castro-Urdiales, disponían de toda la costa, y los puertos del Cantábrico quedaban completamente suyos. Sólo así se explica el empeño que tenían en la consecución de su antiguo designio.

El día 11 de mayo, día de recordación tristísima, se encontraba ya el muro apertillado, con brecha practicable y aunque soldados y vecinos contuvieron en un supremo esfuerzo las primeras embestidas de los sitiadores, escaladas por varios puntos las murallas, tuvieron que refugiarse al castillo, en donde los paisanos, ciegos de bélico corage, enarbolaron la bandera negra, resueltos a perecer matando, como lo hubieran hecho si las tropas, más obligadas a permanecer allí que ellos, no los hubieran dejado solos. Pero los abandonaron por orden del Gobernador quien dispuso la salida de la guarnición de la plaza, convencido de que con más resistencia no se conseguiría nada más que aumentar el sacrificio, porque el enemigo estaba decidido a negarse a toda propuesta de capitulación. En este estado las cosas, los franceses se hicieron bien pronto dueños de la villa, tratándola como a plaza conquistada. No hubo desmán, no hubo atropello, no hubo infamia, de las que nunca justificará la razón por más que la historia presente muchos ejemplos parecidos, que no cometerían.

Como no había precedido capitulación ni trato alguno que pudiera obligar a los invasores a guardar más respeto y miramiento que el que quisieran, y como la resistencia había sido tan larga y tenaz, y, en medio de lo más rudo de la batalla, los castreños habían demostrado su valor desde los muros a los franceses éstos se vengaron condenándolos a sufrir toda

clase de penalidades y martirios, siendo ofendidas y maltratadas sus familias e invadido y saqueado su hogar.

Cuántas personas se encontraban en las calles o paseos, eran atropelladas; y no se perdonó al anciano respetable, ni al enfermo desvalido; a la pudorosa doncella, ni a la mujer casada; a la ternura de la madre—como dicen unos apuntes que refieren estos sucesos—ni a la inocencia del hijo que tenía en su pecho. Todos, todos fueron vilipendiados o pasados a cuchillo por la desenfrenada soldadesca. Y procediendo luego al saqueo y al pillaje, cargaban los invasores con cuanto excitaba su codicia, concluyendo sus horribles hazañas con el incendio: quemaron el pueblo y entregaron a las llamas todo aquello que no podían llevar consigo.

Más de trescientas persona del pueblo fueron muertas de la manera que hemos indicado, no librándose de tan cruel venganza muchos de los forasteros que por creerse más seguros en la villa que en sus casas inmediatas a ella, se habían ido a refugiarse allí.

Más de la mitad del pueblo fué incendiado incluso el hospital, la botica y los archivos parroquial y municipal, cuya falta se lamenta muchas veces, porque habiendo sido una de las más importantes cuatro villas de la Costa, es natural que en ellos hubiera documentos de interés histórico para la villa y para la provincia.

Aún viven algunos que pueden recordar aquellos hechos, y en la memoria de los hijos de los que murieron, así como en la de muchos de los que hasta el día han ido sucediéndose, se conservan rasgos de prodigioso valor de parte de unos, como de increíble crueldad en los otros. En la sala de aquel ayuntamiento existen dos cuadros de grandes dimensiones, pintados con más buen deseo que pericia, los cuales representan algunas escenas de tan terrible suceso, que dejó arruinada, no solo a la villa sino a los pueblos inmediatos. De cuando en cuando surge en la mente de las personas influyentes de aquel vecindario la idea de encargar a algún pintor de fama un buen cuadro; pero no es dado a todos los pueblos hacer cuanto se quiere y agobiados como están por el peso de contribuciones enormes y habiendo siempre obligaciones perentorias, es muy difícil realizar los proyectos que tienen espera.

La tradición no disculpa la conducta de Alvarez; la historia sí. ¿Quién estará en lo justo?

Los descendientes de los que tomaron parte en tan tremendo suceso, no dejan de merecer crédito, y después de todo, la experiencia y el propio criterio nos dicen que un jefe, si está obligado a mirar por la vida de sus soldados, no puede abandonar a todo un pueblo, aunque sea para salvarse él y los suyos, si se cree que los abandonados podrán perecer.

(Efemérides de la provincia de Santander. 1885.)

## DEL EMPRÉSTITO DE LOS MIL MILLONES

Ocupan los primeros puestos:

Bilbao, con .....	2334 millones.
Madrid, con .....	1866 „
Barcelona, con .....	1180 „
San Sebastián, con.....	109 „
Zaragoza, con .....	108 „
Santander, con.....	107 „
Avila, con .....	106 „
Oviedo, con.....	105 „

Principales suscriptores:

Banco Hispano-Americano.....	300 millones
Banquero Aldama .....	260 „

Banco Río de la Plata..... 132 millones.

Banquero Sáinz..... 75 „

„ Calamarte ..... 75 „

Conde de Romanones ..... 12 „

En Santander alcanzó la suscripción al empréstito un total de 107 millones, de los cuales 87.771.500 lo fueron en metálico y 19.228.500 en obligaciones.

La suscripción en el Banco de Santander fué de siete millones en obligaciones y alrededor de 25 millones en metálico.

En el Banco Mercantil, siete millones en obligaciones y 41.364.500 en metálico.

# VIDA MONTAÑESA

**BIENVENIDO.**—Con intensísimo afecto hemos abrazado a nuestro distinguido y antiguo amigo el señor Emilio Collado, de la importante firma Pernas y Collado, de New York, firma que ha cimentado sus negocios en tal situación, que las operaciones que sostiene con Cuba ocupan el primer lugar entre los latinos que en los Estados Unidos se dedican al ramo de comisionistas exportadores.

Deseamos a tan distinguido conterráneo, pues Collado es de Udalla, las mejores satisfacciones en los días que permanezca en esta República, comprendidas en ellas muchas y brillantes ventas.

**BAUTIZO.**—El sábado último, día 5, y en la iglesia del Vedado recibió las regeneradoras aguas bautismales la preciosa niña Pilar América, hija de nuestros amigos y conterráneos el prestigioso comerciante de Calimete, señor don Hilario Beci, y la bella señora doña Amparo Cacho.

Fueron padrinos de la angelical criatura nuestro compañero el ilustre poeta señor don Francisco Basoa y Marsella y la distinguida señora doña María de los Dolores Haro de Cobo.

Acabada la ceremonia religiosa, los asistentes al simpático acto fueron espléndidamente obsequiados con dulces, pastas y champagne en la morada que posee en dicho aristocrático barrio nuestro amigo y paisano el cumplido caballero señor don Angel Cobo.

Nuestra felicitación sincera y entusiasta a los esposos Beci Cacho, que ven colmada su unión dichosa con el precioso angel que el cielo ha querido otorgarles para mayor ventura de un hogar siempre feliz.

**OPERADO.**—Lo ha sido y satisfactoriamente en la espléndida casa de salud de la Asociación de Dependientes, nuestro querido amigo D. Cecilio Artime, alto empleado de la conocida casa comercial de esta plaza de Aspuru y Ca.

Celebramos ver pronto al Sr. Artime completamente bien, entregado a sus habituales ocupaciones.

**UN AMIGO.**—El querido comprovinciano y rico colono de Rancho Veloz, don Eloy Novoa, se encuentra en la Habana.

D. Eloy, como cariñosamente se le distingue, en amena charla con nosotros, nos ha refrescado muchos, pero muchos recuerdos que conservamos de la niñez: la Maruca, el muelle Anaos, "La Sombrerera de don Santos", los bailes maritornescos en el Verdoso, la sociedad "El Cencerro", de la que fué alma el inmenso Pepe Estrañi...

Repetimos nuestro cordial saludo al bondadoso don Eloy y hacemos votos porque continúe alcanzando brillantes resultados en sus negocios.

**D. DOMINGO CANO.**—Hemos tenido el gusto de recibir la visita de nuestro querido amigo y comprovinciano D. Domingo Cano, activo y entusiasta representante de LA MONTAÑA en Santiago de Cuba.

El señor Cano nos ha traído un abrazo de Joaquín Aristigueta, el distinguido escritor montañés y colaborador de esta revista, a quien sus ocupaciones comerciales impiden hoy dedicarse a las letras reverdeciendo pasados laureles.

Agradecemos mucho al señor Cano su atención reiterándole desde estas columnas nuestro viejo afecto.

**NUEVO CLUB DE SPORT.**—D. Claudio Buendía tiene la atención de comunicarnos que se ha constituido en esta ciudad un nuevo Club de Sport con el nombre de *Deportivo Havana Foot-Ball Club* a cuya Directiva pertenecen algunos estimados jóvenes conterráneos.

He aquí dicha Directiva: Presidente, R. Peláez Maseda; Secretario, Claudio Buendía; Cajero-Contador, Sacramento González; Vocales: Juan Vaquero, Jesús Martínez, José Menéndez, Ceferino Amézaga, J. Santurio Gutiérrez, Eladio Fernández. Capitán primero, Sr. Castro Fano, y segundo, Paulino Granda.

Dados los buenos entrenos que desde su fundación viene realizando en La Bien Aparecida, probablemente haga su presentación este Club en el mes actual.

Muchos éxitos le deseamos.

## INSTITUCIÓN REINA VICTORIA "GOTA DE LECHE" VIGÉSIMA SEXTA LISTA

Suma anterior...\$ 5,084.93

Recolectado entre los montañeses residentes en la ciudad de Camagüey, con destino a la Institución Reina Victoria, "Gota de Leche," de Santander, por los Sres. Juan Gutiérrez y Agustín Villar:

Dionisio Portilla.....	5.00
Eustaquio Merino.....	1.00
Francisco Gutiérrez (padre).....	5.00
Francisco Gutiérrez (hijo).....	1.00
Cesáreo Penagos.....	1.00
Rosendo Gutiérrez.....	1.00
David Sáinz.....	1.00
David González.....	1.00
Urbano Benito.....	2.00
Jesús Cueto.....	1.00
Ramón Pardo.....	2.00
Cristino Antón.....	2.00
José Benito.....	2.00
José Cueto.....	3.00
Francisco Sierra.....	1.00
Angel Peña.....	1.00
Cándido López.....	5.00
Braulio Cuesta.....	4.00
Desiderio Celis.....	2.00
José Celis.....	1.00
Ramón Fernández (de Santiago de Cuba).....	1.00
Aureo Arteaga.....	1.00

Al frente...\$ 5,128.93

Del frente...\$ 5,128.93

Eleuterio Celis.....	1.00
Miguel Pérez.....	1.00
Leoncio Benito.....	2.00
Juan Ortega.....	1.00
Julián Rivas.....	1.00
José Fresneda.....	1.00
Angel Gómez.....	2.00
Pedro Cabeza.....	3.00
Agustín Villar.....	2.00
Maximino Rodríguez (asturiano).....	1.50

Suma...\$ 5,144.43

C. ALONSO Y MAZA, *Tesorero.*

NOTA.—Se reciben donativos para la humanitaria Institución "Gota de Leche" en casa del Sr. Tesorero, Amargura, 44, (farmacia,) Habana.

Dos estimados comprovincianos residentes en Camagüey, don Agustín Villar y don Juan Gutiérrez han recaudado entre los montañeses de aquella ciudad la cantidad que figura en la lista de suscripción que hoy publicamos.

A pesar de ser precario el estado económico de Camagüey por la revuelta armada, que tantos estragos hizo en dicha provincia, los montañeses, siempre generosos, han contribuido a nuestros deseos, que no eran otros que los de los señores Gutiérrez y Celada, entusiastas conterráneos que con tanta fe acometieron la empresa de recaudar algunos donativos para la benemérita institución que dirige en Santander el doctor Pereda Elordi.

Reciban, pues, los señores Gutiérrez y Celada nuestra gratitud, y recíbanla también los montañeses de Camagüey por haber venido a engrosar la suscripción iniciada con tanto éxito por LA MONTAÑA para la grandiosa y patriótica obra que persigue la "Gota de Leche".

A CRECENTABA la penumbra en el interior del templo la obscuridad de la atmósfera plomiza y con densos nubarrones que un sol vergonzante no logró romper en toda la mañana. Por eso había que entrar en la iglesia a tientas y con una mano por delante, en evitación de un traspaso inesperado o de un encontrón peligroso, sobremanera tratándose de muchachos que mal avenidos con la quietud y el reposo e impacientes de suyo, agitados y nerviosos, se asomaban frecuentemente al cancel para ver el número de velas apagadas, del tenebrario, ante el cual el señor cura y oficiantes seculares entonaban con grave solemnidad los *maitines de tinieblas*, aquellos ayes de dolor que, presa de mortal angustia y de amargura infinita, exhalaba el profeta David al vaticinar los sufrimientos crueles y la muerte injusta del más justo de los hombres, del justo por excelencia.

A los cantos litúrgicos prestaban atención los congregados en el templo con profundo silencio y severa compostura, salvo alguna tos seca o leve carraspeo, y si aparecía el lloro intempestivo del rorro a quien su madre trataba de callar sin conseguirlo, sacábale a la calle prestamente, temerosa de atraer sobre sí los regaños de algún devoto.

No todos los feligreses estaban dentro del templo; a un extremo del pórtico, resguardados del viento frío, precursor de la lluvia, charlaban por lo bajo, entre las chupadas del cigarro, unos cuantos hombres, que, menos devotos o más despreocupados que los otros, esperaban concluidos los maitines, la salida de la procesión.

Sólo los chicos para los cuales no existen trabas ni contratiempos, animosos e incansables, desafiaban la crudeza del día, corriendo alborotados, sacudiendos mazos y carracas, alrededor de la iglesia, imitando a los vencejos chillones que, allá arriba, en vuelos vertiginosos circulaban la torre con estruendosa algarabía. Raro era que al rematar una vuelta, devorado por la impaciencia, no se destacara del grupo uno de los muchachos para después de acercarse al cancel, salir de allí disparado diciendo en alta voz:

¡Ya no faltan más que dos!

Y a correr de nuevo, y de nuevo a sonar mazos y carracas con tal estrépito y algarabía que alguien de los del portal se levantaba invitándole a un relativo silencio, o, cuando menos, a cierto alejamiento, que, al par de no interrumpir las conversaciones de los del pórtico, no quitara la devoción a los de dentro. Poco efecto surtía la advertencia, caso no extraño, que en esto de obedecer, aun siendo justo el mandato, no han hecho los chicos sino seguir al pie de la letra el ejemplo dado por los grandes.

¡Ah! con que envidia a los de fuera, se revolvían los pocos chicuelos que, acusados por la curiosidad de contemplar cercanas las galas del monumento, se habían colado en la iglesia!

Allí desahogando su impaciencia los más vivos con algún codazo al *adlaterem*, saciada del todo la curiosidad, discurrían, como los presos, el modo de evadirse; pero los ojos de cien Argos, empezando por los del señor cura y del maestro y concluyendo por la doble hilera de *fariseos*, plantados, a guisa de *quintos*, cerrando la nave parroquial, impedían toda evasión.

¡Los *fariseos*! Bien estaban de *majos* aquel año y bien *aquello*! ¡Había que ver! Hogaño lucían monteras de terciopelo y eran las *redcillas* más finas que *otras veces*; los pañuelos, con el resto de su capichosa indumentaria también más finos y de más vivos colores; *aforradas* las *alabardas* con cintas de seda; y los lazos y crespones de variada entonación,

puesto como adorno en el remate de tan singulares armas, de lo más vistoso y al caso que podía darse.

Emperifollados de tal modo, permanecían erguidos y quietos, sin *marcar* entonces el paso, esperando la terminación de los oficios.

¡Pues dígame el monumento! Allá se compaginaba en sus galas y ornamentación con los fariseos. Hasta media docena de espejos grandes alternando con otras tantas cornucopias, puliditas y coquetonas, se veían allí, donados para tal día por *los del Palacio* y señores pudientes de la ciudad; y a más de esto, cadenas y relicarios, algo de ello, poco, *sujeto a ley*, el resto de similar; los almohadones que adornó la Maestra, exprimiendo los tesoros de su imaginación para corresponder, en lo posible, al gusto de las gentes, por sistema descontentadizas y propensas a la crítica; los *trigos* en sus platos de porcelana fina, obsequio de la *Mayorazga*; maceas variadas y tiestos repletos de cuantas flores pudieron agenciarse en los rústicos jardines; arquillos de belortos recubiertos con papeles brillantes, y estampas varias por aquí y prendas chillonas por allá, ocultando aras y retablos, tales como dibujos estampados por hábil mano, cuáles ostentando torpes *garambainas*; y las filas de candelabros arrancando centellas de luz a los espejos y fulgores a las joyas y dorados.

Estaba visto, no había ¡qué había de haber! nadie como *Tonina* para estas cosas. Ya sentados en la mesa, a mediodía, la madre de *Tino* uno de los chicuelos que contemplaban el monumento, convino en lo mismo al decir:

De mi *grado*, nunca saldría *Tonina* de mayordoma, porque el gusto y el *aqué* que ella tiene *pa las cosas*, no hay *naide* que le tenga. Es decir, que se *pinta sola pa ellas*.

Agréguese a lo expuesto que los *penitentes* saldrían a la procesión con nuevos capisayos; que del pueblo vecino venían en son de penitencia lo menos seis, cargados con barras y cadenas, y descalzos además, para visitar las siete iglesias consagradas por la piedad y la tradición; y vea ahora el lector si eran pocos tales alicientes para no despertar en alto grado la infantil curiosidad de los muchachos recluidos en el templo, cuando no la de los mayores.

Y al llegar a este punto, presumo ser de oportunidad una advertencia al lector de paladar delicado, desconocedor de tales hábitos, y algo *reparón* en lo que al parecer, acusa una irreverencia, y es: que nadie lo tomaba por tal, antes bien estos ornatos contribuían al esplendor de los cultos, y sino fortalecían la piedad y devoción de los fieles, en nada las amenguaban.

Con la última vela que quedó sin apagar, se encaminaron el señor cura y oficiantes al monumento, y una vez que estos hubieron pasado, aprovecharon los muchachos el hueco, y como ratones que escapan de la trampa salieron atropelladamente de la iglesia, entre los gritos de algún niño arrollado al paso, y las protestas de *daque* vieja a quien, con las prisas, dejaron deshecho el moño.

Por cierto que anduvieron a tiempo, pues apenas traspuesto el cancel, las palmadas de los de dentro denunciaron a los del exterior el comienzo de las tinieblas. Inútil es decir que los mocosos sobrepujaron a los mayores en ruidosas manifestaciones propias del caso: ¡qué chillidos y voces! ¡qué sonar de instrumentos discordantes, hechos sólo para el ruido y la algarabía sin mostrar sus dueños cansancio alguno y sin apelar a intermitencias, que no necesitaban ni sus miembros ni sus pulmones, como si la labor fuera a destajo y el precio de ella subido! Hasta mozallón hubo que estimando el palo de acebo cosa liviana, descargara con un morrillo recios golpes sobre un banco del portal. Y aun siguiera el machaqueo

y el ruido, los chillidos y las voces, a pesar de la intervención del pedáneo, mandado exprofeso de la sacristía para apaciguar la bulla, de no aparecer en la puerta del templo el guión parroquial, enlutado y cubierto, que denunciaba la salida de la procesión, con lo que los alborotadores, al encabezarla en dos filas, guiados por el maestro, se acallaron del todo.

Salió después la *cruzona*, sostenida por dos *penitentes*, uno de los cuales—el de atrás—hacia de *Cirineo*; y a continuación los pasos, a cuyos flancos caminaban, haciendo guardia de honor, dos parejas de fariseos, marcando las pisadas como soldados bisoños, al compás de sus *alabardas*.

Detrás de cada imágen, grupitos de niños—angelicales comitivas—plegadas las manitas y en actitud de orar, aleccionados por la Maestra, y engalanados con albas vestiduras salpicadas de lacitos rosados; todo atildado y pulcro, y de lo mejor que pudo allegar el cariño de la madre y la vanidad de la mujer. Apenas si los angelitos podían caminar con algún desahogo, ya que a ello se oponían el cuidado excesivo de los suyos, gozosos en su contemplación y temerosos de cualquier ultraje profano, y la curiosidad pegajosa de los ajenos, siempre molesta y nunca satisfecha.

Pretextando la necesidad de amamantar a los *crios*, aunque más bien incitadas a ello por la curiosidad de ver el desfile de la procesión, al desplegarse ésta en un gran recodo, varias mujeres jóvenes se quedaron en el pórtico. Y una de ellas, *Pepina*, dijo a otra llamada *Maricruz*, aludiendo a la procesión:

—¡Mira, *chacha*, que *campa* de verdá, eh?

—*Aticuenta* que *talmente* de *maja* como esti año, yo no la he visto nunca, la verdá sea dicha—contestó la interpelada.

A lo que agregó la *Cancaneá*, y otra mujer del grupo, esmirriada y picada de viruelas:

—Eso decírmelo a mí que he *contemplao* bien de cerca la de *Pámanes* y *malaspenas* si admite *comparanza* con ésta.

Por otra parte, a tía *Nina*, una viejuca, que iba rezagada en la procesión, ocurriósele decir, mirando con enojo a las del pórtico:

¡*Tardonas*, más que *tardonas*! Antes de quitar la devoción a los demás, mejor estaban en casa.

Fuera de los rumores y cánticos de la procesión, en el resto todo era silencio, todo calma, todo callado y muerto: ni se veía ahumar chimenea alguna, señal de estar las casas desiertas, ni por los caminos alma nacida, ni en cuanto alcanzaba la vista el más leve indicio de faena y movimiento. Como si todo obedeciera a la amenaza de la atmósfera, a la sazón hosca y ceñuda.

Llegada la procesión a cierto sitio, el indicado por la costumbre, el *Cirineo* de la *Cruzona* dijo a su delantero:

—¡Tumba, Ramón!

Y el aludido que hacía el oficio de *Nazareno* desplomose, imitando la primera caída de Jesús, camino del calvario.

La voz del *Beato*, un hombrecillo de más de mediana edad, se dejó oír, gangosilla y estridente, cantando esta *copla* tomada de un antiguo romance:

Cayó Jesús con la cruuuuuz...  
no cayó por tropezaaaaar....  
cayó por la ingratiuuuuud...  
de la necia multituuuuuud...  
a la cual vino a salvaaaaaar....

Entonaron los oficiantes otro *Salmo*, y el señor cura ordenó la vuelta de la procesión a su origen por entre la barriada próxima, que les brindaba *asubio*, en caso de lluvia.

De una de las casas salió un perro ladrando en ese tono

lastimoso con el que estos fieles animales parecen asociarse a los duelos humanos, y de su dolor le hubieran acusado recibo con dos piedras otros tantos muchachos a no haberles sorprendido la voz del hombrecillo, cantando de nuevo con acento melancólico:

El uno de aquellos doos...  
ladrones puestos allííí...  
le dijo: si tu eres Dios,  
salvate a Tí y salva a noos...  
... y creeremos en tíííí...

El abreviar el itinerario de la procesión estuvo muy en su punto y fué de gran oportunidad, porque apenas traspasó aquella los umbrales del templo parroquial a su regreso, desjaretáronse las nubes vomitando agua con tal ímpetu que no parecía sino que el respeto a turbar la solemne ceremonia las había hasta entonces sostenido. ¡Qué llover! ¡Y qué seguida la lluvia!

En previsión de que esta continuara, como parecía, recomendó el párroco el regreso a sus casas de niños y ancianos, aprovechando una relativa calma de la lluvia; y tía *Nina* entre otros, que, como vieja, ya había notado *barruntos* de lo que iba a suceder, buscó a sus nietos *Pedrín* y *Tino*, y cobijándose los tres bajo el paraguas familiar, semejante al usado por los pasiegos para tapar a la vez la persona y la mercancía, no pararon hasta dar con sus huesos en su domicilio habitual.

Recia y enconada fué la disputa sostenida aquella noche en la cocina entre *Pedrín* y *Tino*, tan contumaces en imponerse mutuamente sus deseos y opiniones que en más de una ocasión hubieron de recurrir a los puños como supremos argumentos para dirimir sus contiendas.

Afirmaba *Pedrín*, apoyándose en la autoridad del Maestro—muy pagado de las tradiciones orales ya que en los temas escritos hincaba poco el diente—que los *judíos* del monumento los había mandado de las *Islas Californias* un indiano rico, *podrio*, pariente de la *Mayorazga*, testimoniando con ello su amor al pueblo en que nació.

Y agregaba, como detalle curioso para probar su aserto, a falta de otro argumento mejor,—siguiendo siempre la autorizada opinión del pedagogo—que los tales *judíos*, por venir de tan lejos, “tuvieron” que dar la vuelta al oceano *terráqueo*, “desembarcando” en Roma, a donde los llevó, después de “diez y ocho” meses de navegación el barco que los “traía”, medio “deshecho por los temporales” de la mar.

Aseguraba *Tino*, afianzado en la no menos respetable autoridad del *Beato*—que como sobrino del “cura viejo”, venía manejando con más provecho que las herramientas de labor a las que no mostraba gran apego, la biblioteca de su tío—que los personajes en cuestión los *trajo* *Plim*, de “tierras” de *Morería*, en “tiempos” de la *Francesada*; sin que faltara tampoco a título de prueba, el correspondiente detalle, cual era, según el *Beato*, el de haber él oído a su tío que en cierta ocasión y sin que se sepa de dónde ni cómo—aunque se supone que de algún barco pirata echado a la costa—llegó un moro, “sin ser visto” al pueblo, y al toque de “alba” le vió un día el sacristán hablar con los *judíos* en el coro de la iglesia, desapareciendo el moro al oír las campana; dato que viene a confirmar las sospechas muy fundadas de ser moros los *judíos*.

Como la relación del suceso, admitida en ella cualquiera de las dos suposiciones, era sencilla y los fundamentos de la misma escasos, y tan sencillos como la relación, agotaronse pronto las razones y argumentos de una y otra parte, con lo que *Pedrín*, más terco que su hermano, y amigo de imponer



siempre su voluntad concluyó por decir a *Tino*, a modo de remate y en el tono de la mayor convicción:

—Con que ya lo sabes, “vinieron” de las *Islas Californias*.

A lo que *Tino* mostrando su incredulidad a lo dicho por *Pedrin*, opuso esta afirmación rotunda:

—¡Vinieron de *Morería*!

Exasperó a *Pedrin* la salida, y replicó:

—¡Quedrás tu saber más que el Maestro!

E imitando a su hermano en el gesto y las palabras, arguyó *Tino*:

—¡Quedrás tú saber tanto como el Beato!

—¡Pues sabe más el Maestro!

—¡Pues sabe más el Beato!

—¡Yo te digo a tí, que sí!

—¡Yo te digo a tí, que nó!

—¡Verdá!

—¡Mentira!

—¡Nordá, güela, que nó!

—¡Verdá, madre, que sí!

Y tía *Nina*, cansada como su hija de hacer en vano a los contendientes requerimientos y advertencias, para ponerlos en paz buscando al mismo tiempo la suya, vista la imposibilidad de conseguirlo con los medios pacíficos hasta allí empleados, armóse de una paleta, y arremetiendo contra los dos rapaces, les despidió de la cocina en estos términos:

—¡Ei, mocosos! ¡Divos con mil diantres por ahí juera..

que *aborreceis* a “uno”!... ¡*Jospa!*... ¡Largo de aquí!...  
—Si, si, *divos, divos*... ¡*Andar!*—añadió su madre. *Divos* a la *corte*, que allí está padre y dará la razón al que la tenga. ¡*Andar!*

*Tino* y *Pedrin*, encontrando en la advertencia de su madre un medio honroso de salir del apuro sin mengua ni desdoro para el amor propio de ambos—más que por confiar en la resolución acertada de su padre sobre el asunto debatido, que presumían no sería todo lo claro que ellos deseaban—encamináronse a la cuadra, y al entrar en ella de repente, la *Tasuga* que era algo *vistosa*, largó una rabonada a la cara del ordenador, poniéndosela de perlas, así como a la vasija en que ordeñaba, con todo su contenido.

Ardiendo en coraje el hombre, soltó un terno de los gordos, y requiriendo una estaca la cruzó por dos veces sobre las espaldas de la bestia, con cuyo remedio el animal, de puro suave se quedó hecha una malva.

No estimaron los advenedizos ocasión propicia aquella para echar su lengua a placer, por entender que podrían revolverse contra ellos los argumentos empleados con la *Tasuga*, de sobra convincentes hasta para los más flacos de mollera; encogiéronse de ánimos, y disimuladamente retornaron silenciosos a la cocina, con lo que de nuevo se quedó por averiguar si los judíos del monumento “vinieron” de las *Islas Californias*, según la afirmación de *Pedrin*, o los *trijo Plim*, de *Morería*, como aseguraba *Tino*.

JOSE DE REVILLA CAMARGO.

## SANTANDER. - Valores locales

Cotizaciones de Abril 1º de 1917.

OBLIGACIONES

### ACCIONES

Banco de Santander, liberadas .....	270	por 100
Id. id. sin liberar .....	271	” ”
Banco Mercantil, sin liberar .....	168	” ”
Nueva Montaña (altos Hornos) con cédula .	61	” ”
Id. id. sin cédula ...	60	” ”
Abastecimiento de Aguas .....	140,25	” ”
Seguros La Alianza .....	65	” ”
Electra Pasiéga, preferentes .....	48	” ”
Id. id. ....ordinarias .....	48	” ”
Taurina Montañesa .....	88	” ”
Real Club de Regatas .....	94,50	” ”
Sardinero, serie A .....	70	” ”
La Austriaca (cervezas) .....	100	” ”
La Cruz Blanca (cervezas) .....	100	” ”
Tranvía de Miranda .....	100	” ”
Molinería y Panificación.....	25	” ”
Hilatura de Portolín .....	80	” ”
La Providente (Construcciones) .....	115	” ”
Marítima Unión .....	1.415	pt acción
Santanderina de Navegación .....	1.400	”
Cantábrica de Navegación .....	385	”
Montañesa de Navegación .....	850	”
Vasco Cantábrica de Navegación .....	720	”
Minas Complemento .....	230	”
Ferrocarril Cantábrico, preferentes, B .....	164,50	por 100
Id. id. ordinarias .....	80,50	” ”
Ferrocarril de Santander a Bilbao.....	71,25	” ”
Ferrocarril del Astillero a Ontaneda, prefe-		
rente, B .....	55	” ”
Id. id. ordinarias A .....	80,50	” ”

F. C. de Alar a Santander, especiales .....	106,25	por 100
Idem de Santander a Bilbao, emisión 1895..	83,50	” ”
Idem id. id. id. 1898..	82	” ”
Idem id. id. id. 1900..	80	” ”
Idem ” id. id. id. 1902..	81	” ”
Idem id. id. id. 1913..	99	” ”
Idem de Solares, 1ª hipoteca id. 1890..	80	” ”
Idem id. 2ª id. id. 1891..	96,75	” ”
Idem de Solares a Liéragnes.....	82,50	” ”
Idem Cantábrico, 1ª hipoteca, id. 1892..	82	” ”
Idem id. 2ª id. id. 1894..	80,50	” ”
Idem id. 3ª id. id. 1896..	81,50	” ”
Idem Cantábrico, Cabezón a Llanes, 1ª hi-		
poteca, emisión 1904, 4 por 100.....	82,75	” ”
Idem id. id., 2ª hipoteca, emisión 1906 .....	82,75	” ”
Idem id. id., 1ª id. 5 por 100 .....	105,25	” ”
Idem Astillero a Ontaneda, 1ª hipoteca, emi-		
sión 1901 .....	25	” ”
Nueva Montaña (Altos Hornos) .....	80,50	” ”
Electra Pasiéga.....	105	” ”
Junta de Obras del Puerto de Santander.....	98,50	” ”
Ayuntamiento de Santander (4½ por 100) ...	78	” ”
Id. id. (5 por 100) ...	80	” ”
Ayuntamiento de Torrelavega (aguas).....	92,50	” ”
Empréstito Provincial Santander .....	101,25	” ”
Tranvías Eléctricos Nueva Montaña .....	95,50	” ”
La Austriaca (cervezas) .....	97	” ”
La Cruz Blanca .....	102	” ”
Sardinero, 5 por 100 .....	97,75	” ”

# ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

DE SABADO A SABADO.—La primavera nos ha visitado con cara gris.

Llevamos unos días de tiempo infernal: chubascos, granizadas y frío intensísimo.

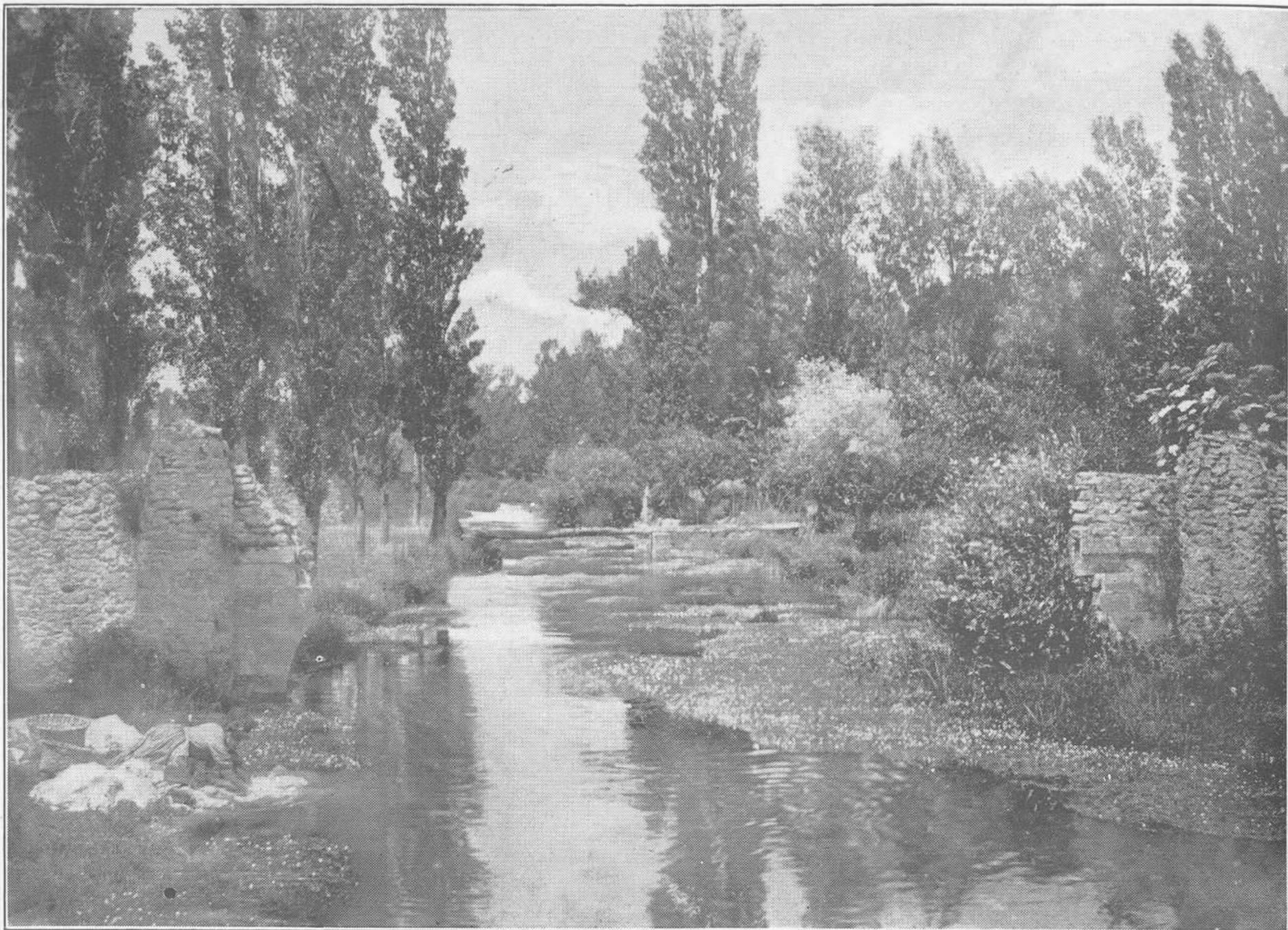
San José nos brindó un hermoso día de sol y temperatura suave, las gentes, deseosas de desuntumecerse, se lanzaron a la calle, viéndose concurridísimos todos los paseos, y los pueblecillos próximos donde se celebraron fiestas y romerías en honor del santo.

Con la promesa de tan hermoso final de invierno, los

La noticia de que se imprimirá actividad a estas obras de saneamiento ha sido muy bien recibida en Torrelavega, pues ellas contribuirán a conjurar, en parte, claro es, la crisis de trabajo que se deja sentir en la ciudad.

LA FIESTA DEL ARBOL.—En la pintoresca villa de Reinosa se ha celebrado con animación extraordinaria la fiesta del Arbol.

A la patriótica y hermosa fiesta concurren los niños de las escuelas, las autoridades y todo el vecindario de la villa



Márgenes del Ebro.

(Foto. J. G. de la Puente).

abrigo volvieron a los percheros dispuestos a esperar allí hasta la próxima invernada.

Pero, sí, sí; primavera nos de Dios; ni en pleno invierno hemos sufrido los rigores del frío como en estos primeros días de la primavera de 1917.

Las montañas vecinas aparecen completamente cubiertas de nieve y de todos los pueblos de la provincia, los situados en la parte alta como los del llano, dicen que nieva copiosamente, sufriendo los naturales perjuicios, los labriegos.

En Reinosa la nieve alcanza medio metro, y aquí nieva, que era lo que nos faltaba.

CONTINUANDO UNAS OBRAS. La jefatura de Obras Públicas ha dispuesto la continuación de las obras de encauzamiento del río Sorravides, de Torrelavega.

El trozo a encauzar ahora es el comprendido entre la estación del Cantábrico hasta el antiguo Matadero.

campurriana, que con su presencia en estos actos da pruebas de cultura y amor al Arbol.

El tiempo mediano, contribuyendo muy poco a dar brillantez a la fiesta.

UNA CONFERENCIA.—Muy interesante ha sido la conferencia celebrada en el Instituto Cántabro por la ilustrada profesora de esta Escuela Normal, señorita Carmen de la Vega Montenegro.

Organizó el acto el Ateneo y en nombre de este Centro hizo la presentación de la conferenciante, don Alberto Argüello.

La señorita Vega disertó admirablemente sobre el tema "Mujeres y lecturas", escuchando al final de su amena y culta oración muchos aplausos.

ASCENSO MEREcido.—Ha sido ascendido a inspector general del Cuerpo de Minas, el culto ingeniero jefe de este distrito minero don Arsenio Odriozola.

**NUEVO PRESIDENTE.**—La patriótica sociedad local Tiro Nacional, ha celebrado una reunión en la que se acordó dar las gracias al Ayuntamiento santanderino por la cesión de unos terrenos en la Albericia para campo de tiro.

La junta fué presidida por el nuevo presidente don Gabriel M<sup>a</sup> de Pombo Ibarra, y en honor de tan entusiasta paisano se descorcharon unas botellas del champaña, haciéndose votos por que esta representación alcance su máximo desarrollo presidida por el señor Pombo.

**SOLICITANDO AUXILIOS.**—Continúa sin resolverse la crisis ocasionada a los pescadores por la falta de carbón.

Los de la matrícula de Santoña se han dirigido a la Junta de Subsistencias, de la que es presidente el Gobernador civil señor Gullón, solicitando se les conceda carbón a precio de tasa oficial para sus barcos.

Compenetrado el señor Gullón de la necesidad de amparar la justa petición de los pescadores santoñeses, y abundando en esos mismos sentimientos sus compañeros de Junta han informado favorablemente esta solicitud, enviándola a la Junta central, la que se espera que resuelva en favor de los peticionarios.

También los Sindicatos Agrícolas montañeses han pedido se les conceda maíz a bajo precio del adquirido por el Gobierno en la República Argentina.

Esta medida favorecería extraordinariamente los intereses de los labradores de la región que actualmente están pagando este grano, que para ellos es el pan, a doble precio que en tiempo normal.

**ESCASEZ DE GANADO.**—Empezamos a sufrir las consecuencias de la "libre" exportación de ganado.

Las extraordinarias ventas de las reses vacunas verificadas de algún tiempo a esta parte en las ferias de la Montaña han dado por resultado, como tenía que ocurrir, que empiece a escasear el ganado, de lo que ya se lamentan los que a este productivo negocio se dedican.

Se ha vendido sin tasa ni medida a los traficantes que han caído de todas las regiones de España, y la consecuencia es tan natural, como necio lamentarse no habiendo hecho nada para impedirlo en tiempo oportuno.

Y cuidado que el problema se presentaba hartamente claro.

**DONATIVO ESPLENDIDO.**—Una santanderina piadosa, cuyo nombre no nos está permitido decir, ha donado a la iglesia del Sagrado Corazón, de la capital, una magnífico órgano.

La primera audición ha sido un acontecimiento, acudiendo a la residencia de los Jesuitas numerosos amantes de la música sacra.

**CAPITULO DE ENLACES.**—El capítulo de bodas celebradas en la semana entre jóvenes de familias conocidas, es bastante extenso, así como el de peticiones de manos. Nuestros revisteros elegantes necesitarían un número completo de LA MONTAÑA para dar cuenta de estos acontecimientos de sociedad.

Yo tendré que ser más parco y a ello voy:

En la elegante capilla que el señor barón de Peramola posee en su residencia de Ganzo se unieron para siempre la bellísima hija del distinguido torrelaveguense, don Lorenzo Sánchez, Sebastiana, con el simpático y culto joven don Luis Ceruti, hijo del prestigioso don Florencio.

El reciente luto de la familia del novio hizo que el acto se celebrase sin ostentaciones.

—En la iglesia de Santa Lucía, de la capital, se celebró el enlace de la bella señorita Elisa Sánchez de Movellán y Gutiérrez de Celis, con el joven comerciante don Manuel Gómez de la Torre, hijo del director del Banco de Santander don José María.

La boda que bendijo el virtuosos y respetable párroco don Sixto Córdova, fué suntuosa, asistiendo gran número de familias conocidas.

—En el convento de El Soto tuvo lugar el enlace de la



**Paisaje montañés.—Apacentando el ganado.**

(Foto. J. Muro (G. Sús.))

bella y distinguida señorita Dionisia Sánchez, con el elegante joven don Alfonso Manso.

El hotel de Viesgo sirvió a los invitados un espléndido banquete.

—Para el distinguido joven don Bernardino Gómez Lambert ha sido pedida la mano de la simpática y bella señorita Mercedes Ceruti.

La boda se celebrará en el mes de Mayo próximo.

—En breve contraerán matrimonio la elegante señorita María Teresa Cobo, con el acaudalado comerciante de la Habana, don Antonio Ruiz.

—Se anuncia para más avanzada la primavera el matrimonio de la angelical señorita María de las Nieves Álvarez García, hija del acreditado fabricante de Torrelavega don Celestino, con el inteligente joven don Esteban Rodríguez, empleado del ferrocarril del Norte.

Venturas a todos.

**EL HIPODROMO Y EL CASINO.**—Se trabaja con gran actividad en la construcción del hipódromo y en la del segundo cuerpo del Gran Casino del Sardinero.

En ambas obras hay ocupados gran número de trabajadores y si el tiempo, que ahora es muy malo, peor que malo, pésimo, no se empeña en continuar con cara "fosca" seguramente que estas obras estarán terminadas antes de la apertura oficial del veraneo.

**LETRAS DE LUTO.**—El culto y conocido abogado santanderino don Antonio Sarabia Pardo, falleció en Madrid a los cincuenta y tres años de edad.

En la corte representaba a nuestra Junta de Obras del

Puerto, y era Académico de la de Jurisprudencia y Legislación.

Se hallaba en posesión de la condecoración de Alfonso XII, honor que le fué concedido a la vez que a sus hermanos don Justo, marqués de Hazas, y don Jesús, distinguido doctor en Medicina.

El finado era muy querido por su honradez y gozaba de generales simpatías en Santander, donde ha sido muy sentido su fallecimiento.

—En Resconorio pagó su tributo a la muerte el distinguido capitán de Infantería don Germán Sainz, a quien por su bondadoso carácter distinguían con su aprecio todos los vecinos.

Su entierro ha sido una manifestación tributada por el pueblo a su buen vecino.

**FOMENTANDO EL TURISMO.**—Ha sido muy bien acogida en la región lebaniega la noticia de la futura construcción de un Gran Hotel en los Picos de Europa.

El iniciador de este proyecto, que tiende a fomentar las visitas de los turistas a aquel grandioso lugar, es Mr. Marquet el concesionario del Gran Casino del Sardinero, del Hotel Real y del Gran Hotel, cuya concesión está ultimando.

Hombre de grandes negocios, grandes iniciativas y extraordinarios recursos, no cabe dudar que sabrá llevar a aquella incomparable región un torrente de vida, que hoy no tiene, y que redundará en beneficio de los pueblos que rodean los nevados picos.

Santander, Marzo 1917.

## SANTANDER.

En la reunión celebrada en el local que ocupa la Sociedad de recreo "El Aeroplano", y a la que han asistido distinguidas y significadas personalidades pertenecientes a todos los partidos políticos, se acordó por aclamación el nombramiento de la siguiente Junta directiva:

Presidente, don Modesto Piñeiro; vicepresidente primero, don Antonio Pérez del Molino; idem segundo don Jenaro R. Lasso de la Vega; secretario, don Miguel Pumarejo Cos; vicesecretario, don Enrique Díez Serrano; vocales: don Juan Llopis, don Julián Fresnedo de la Calzada, don Heraclio Carús, don Florencio Arce, don Adolfo Ortíz Dou, don Bruno Alonso, don Manuel Torre, don Francisco Diego Sáinz, don Román Arce, don Ricardo Sáinz, don José Luis Cobo y don Román Sánchez.

Delegado en la Junta Central, don Luis de Hoyos Sáinz.

—En el "Heraldo de Madrid" y en la sección titulada "La voz de la calle," un señor propone una cosa que nos parece muy plausible, y con la cual estamos absolutamente conformes. "Resulta" que en Madrid muchas provincias tienen "su calle" correspondiente; pero otras no la tienen. Y esa desigualdad, aunque no nos cause ninguna grave preocupación, nos resulta un poco desagradable.

Entre las provincias que sufren ese olvido, se cuenta la nuestra, y al señor que ha hecho esa indicación en la prensa de Madrid le debemos el favor de haber solicitado que haya en Madrid una "calle de Santander".

Ello es muy justo, y, además atendiendo esa indicación el Ayuntamiento de la villa y corte correspondería a la buena voluntad con que los santanderinos han dado el título de "ca-

lle de Madrid" a una de las vías, en la zona del Ensanche.

—Según los últimos datos publicados por el Consejo de Emigración del movimiento emigratorio por los puertos del Cantábrico, durante el último cuatrimestre de 1916, Santander ocupa el segundo lugar, con 1549 emigrantes, siendo el total de los que emigraron por nuestro puerto en todo el año 3.157 o sean 1753 más que por el puerto de Bilbao.

## POTES.

### LA PRIMAVERA

La primavera, tan cantada por los poetas por sus brisas tibias y perfumadas, por sus mañanas suaves, por sus días radiantes y luminosos, por sus flores, por sus aromas, hizo su entrada en la tierra en la noche del miércoles al jueves 22 de Marzo, y bien podemos en Liébana llamarnos a engaño, porque una de dos, o la primavera no es como nos dicen los poetas o no empieza el 22 de marzo.

¡Vaya una noche tempestuosa la del miércoles al jueves, qué modo de tronar! ¡Y vaya un día de primavera el que disfrutamos el jueves y viernes, qué manera de nevar! Ni en diciembre ni en enero nevó ningún día con más ganas.

Nuestras esperanzas de que este año, después del invierno crudo y largo que hemos padecido, íbamos a disfrutar de una primavera dulce y apacible, han venido a desvanecerlas estos primeros días de primavera, que han sido de los más rigurosos de invierno.

—Después de larga enfermedad ha fallecido, en Buenos Aires, el respetable lebaniego don Donato Casares, de Campollo.

Como el extinto residía, desde hace algunos años, en Olavarría, dedicado al comercio, y tenía allí innumerables amigos, su cuerpo fué trasladado al citado pueblo, donde recibió sepultura.

—En Campollo, a donde había llegado de Buenos Aires, falleció, doña Estéfana Fernández Rodríguez, esposa de don Mariano Calvo, residente en Buenos Aires.

## POLACIONES.

Ha fallecido en Belmonte el honrado vecino don Nicolás Montes Roiz.

—La esposa del concejal don Eloy Gómez, vecino de Salceda, ha dado a luz una niña felizmente.

—Víctima de rápida enfermedad falleció en San Mamés, doña María Alonso Cosío, esposa de nuestro buen amigo don Domingo Rábago.

Deja la finada dos hijos pequeños.

Su muerte ha sido sentidísima en todo el valle.

—Con el nombre de Amadeo recibió el bautismo, en San Mamés, un niño, hijo de Inocencio Vidal y de Fidela Fernández.

—El día 18 de marzo quedó expedita la carretera de Polaciones hasta el empalme con la de Liébana, gracias a los trabajos del digno capataz Eduardo Berdote y de algunos peones camineros a sus órdenes. Y lo probable es que siga el espaleo y que la carretera de esta provincia o sea hasta el Collado de Piedras Luengas, quede útil dentro de poco para la circulación de los carros.

## ARIJA.

Desde el día 20 de Marzo que empezó a nevar copiosamente, no lo ha dejado más que en pequeños intervalos. La nieve alcanza en este momento a un metro de altura, por término medio, y aún sigue nevando, como si nunca lo hubiera hecho, a las doce de la mañana, hora en que escribo esta crónica.

Se hace imposible el tránsito, por cuyo motivo se carece de agua potable, no obstante que las fuentes se hallan a 300 metros de distancia. Excusado es decir, que como a este barrio de "La Vilga" le abastecen de leche y huevos los pueblos inmediatos, no hay de estos artículos ni para un remedio.

A algunos niños que han fallecido durante el temporal de nieves, ha costado gran trabajo, llevarlos al cementerio, que está en el pueblo y que dista unos 800 metros de aquí.

El ferrocarril de La Robla suprimió el 24 los correos, circulando sólo las máquinas exploradoras entre Mataporquera y Espinosa de los Monteros. En este momento me informo que el correo de Bilbao, que quedó ayer suprimido en Mercadillo, se halla en Cadagua, suponiendo que llegará a Mataporquera detrás de las referidas máquinas exploradoras, pero será tarde y no hay seguridad.

Los labradores se hallan apuradísimos por la escasez de hierba y paja con que cuentan para alimentar a sus ganados, y por la imposibilidad de adquirirlos ahora.

Hasta la fecha no se conocen desgracias personales, aunque nada tendría de particular que ocurriesen, porque ayer ví unos diez o doce hombres, trabajando en esta fábrica, que se les metió en la cabeza marchar a La Riva, La Población y Corconte, sin que sirvieran de nada los consejos que se les dieron. Por fortuna a los pocos pasos se convencieron de que era imposible andar, porque la nieve les cubría hasta más arriba de la cintura. Si la cantidad de nieve hubiera sido algo menor, tal vez hubieran llegado a perecer, de frío y cansancio cerca de sus casas, como sucedió a los desgraciados de Riconchos y Lancharés, en la última nevada.

#### LAS ROZAS.

Ocurrió un desgraciado accidente en la mina *Iberia*, a consecuencia del cual murió el obrero Alfredo Diez. Parece ser que se desprendió un bloque de carbón de la galería en que trabajaba el desgraciado minero, el cual murió a consecuencia del accidente que se relata.

#### ABIADA.

La última nevada sorprendió en el invernol "el Brañizo", a la vecina de Abiada Rosa Marina, esposa de Lucio Simón, que se hallaba enfermo en el pueblo. La citada campurriana estaba sola al cuidado de doce reses vacunas. Los vecinos de Abiada temieron por la suerte de su convecina y el segundo día del temporal, el día terrible de los vivísimos relámpagos y de los imponentes truenos, varios paisanos de ella salieron para el invernol llevándola provisiones. Los nobles auxiliares encontraron a la valiente mujer cardando lana y can-



Romería de Santa Clara en Pechón.

tando, como si viviera en el mejor de los mundos, y la gravedad del temporal que la aislaba de los suyos fuera un mito.

#### EN EL VALLE DE TORANZO.

Cuenta "Samot" en *El Pueblo Cántabro*, refiriéndose a la nevada última:

"Se encuentran cubiertas de nieve las montañas que circundan el valle de Toranzo.

La copiosa y extraordinaria nevada que cayó en la madrugada del 24, en todo el valle de Toranzo, Vega de Pas y Ontaneda, ha sido tal, que los vecinos más ancianos de aquella comarca no recuerdan otra tan grande.

El espectáculo desde el tren es precioso. Las cercas del terreno de las partes altas han desaparecido y sólo se ven inmensas llanuras cubiertas de nieve.

#### EN LA ESTACION DE EL SOTO.

A nuestra llegada a la estación del Soto pudimos observar que el río venía muy crecido y que eran fundados los temores de aquellas gentes, que veían la total ruina de las mieses bajas, si, cual otras veces, la nieve se deshacía rápidamente, pues aquella inmensidad de agua tenía que producir un desbordamiento enorme del río.

El notable médico don Antonio Mallavia puso a nuestra disposición su coche, y en su compañía fuimos a saludar a su señor padre, nuestro amigo don Ventura, ex-alcalde del Ayuntamiento de Santiurde de Toranzo.

#### TEMORES DE UNA DESGRACIA.

En Cavillas, enorme altura que se ve desde el pueblo, hay una cabaña que habita un anciano, que cuida de ella y de algún ganado. Los vecinos temen que haya ocurrido algo al viejo: deliberan, y un hombre robusto y joven ofrécese a subir y traer noticias.

Aquel hombre no pudo cumplir sus deseos, pues tuvo que regresar, porque, desaparecidos los senderos y camberas con la nieve, se hacía imposible llegar a la cabaña; pero a su regreso traía la seguridad de que el anciano vivía, pues pudo llegar aunque con nieve hasta la cintura en muchas ocasiones, a un sitio desde el cual vió perfectamente que salía humo de la chimenea de la cabaña, y con lumbre y con la cantidad de comida que subió el día 22, el pobre viejo podrá resistir hasta que el tiempo mejore un poco.

#### LOS LOBOS.

Un vecino de Iruz dice haber visto dos lobos en la madrugada del 25. Otros vecinos confirman después la noticia, afirmando haber visto varias huellas de lobos. Sin embargo, se cree que sólo sean dos lobos los que han bajado y que, desorientados o hambrientos, han recorrido los mismos varios sitios.

#### LOS GANADOS

La falta de hierba en los pajares ha obligado a muchos vecinos a llevar sus ganados a la sierra y montes, confiados en la clemencia de la primavera. Ahora estas pobres gentes temen que el ganado se les muera de hambre por estar el suelo cubierto de nieve. También les es imposible ir a recogerlos.

#### INCOMUNICACION DE VILLACARRIEDO.

La carretera de Sarón a Villacarriedo está tan intransita-

ble, que el automóvil que hace este servicio tuvo que suspenderle el día 24 y aún no se ha reanudado.

Por esta causa no han podido venir a la capital las pasiegas que tenían costumbre de hacerlo, ni bajar al mercado del Soto el domingo.

En Selaya pasa de una vara la nieve que cubre la carretera.

En la carretera de Puente Viesgo a Los Corrales hay sitios en que la nieve alcanza gran altura.

#### EN HIJAS.

El pueblo de Hijas ofrece los encantos del más hermoso paisaje y contribuyen, a este cuadro imposible de copiar, los pequeños riachuelos ahora tan crecidos, que en algunos puntos hacen el efecto de cascadas, y las ovejillas, que en busca de pastos han llegado a una pequeña parte de terreno que hay frente al pueblo con poca nieve y allí están pastando la escasa hierba que encuentran descubierta.

#### EL FRIO.

En Villasevil, el frío es tan intenso, que decidimos regresar a Santander, rogando a Dios que el deshielo de tanta nieve acumulada en aquellas laderas sea lento, para que no se confirmen los temores de los vecinos de aquel hermoso valle, que temen que llueva y venga con ello el deshielo rápido, que haría desbordarse el río Pas e inundara la vega de Villasevil, lo cual sería la ruina de este bonito y pacífico pueblo".

# CINZANO

APERITIVO  
MUNDIAL

UNICOS IMPORTADORES: LAVIN Y GOMEZ - HABANA

MANANTIALES  
DE  
PAMPLONA  
(NAVARRA)

# BURLADA

LA MEJOR  
AGUA  
DE MESA

UNICOS IMPORTADORES - LAVIN Y GOMEZ - HABANA

Los grabados que hace ZARCO  
pueden examinarse con cualquier lente



EMPEDRADO 42 TELEF. A-2485

## M. NEGREIRA

S. en C.

IMPORTADORES DE VINOS  
Y LICORES

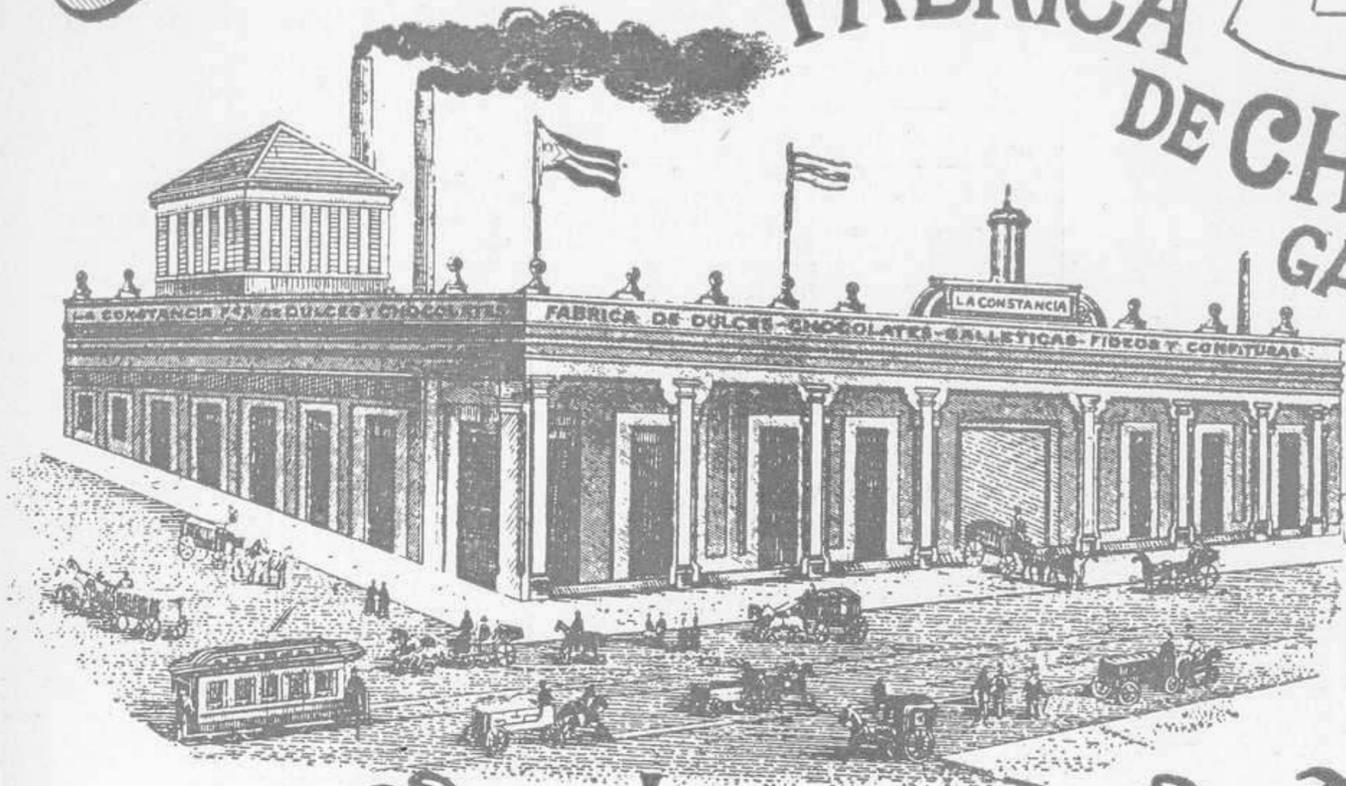
SAN FRANCISCO 17 Y 17A.

APARTADO 2372.

HABANA.

# La Constanza

FABRICA  
DE CHOCOLATES  
GALLETICAS  
FINAS



DULCES  
Y FIDEOS

CRISTINA 19  
HABANA

Viadero y Delasco.

Teléfono A-3655

Apartado 854

AGAPITO CAGIGA Y HERMANOS

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS



Inmenso surtido en vi-  
gas de hierro de todos  
tamaños. Fabricantes  
de las losas hidráulicas  
::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363

::-::

HABANA

# CERVECERIAS

## "LA TROPICAL Y TIVOLI"

CERVEZA  
CLARA  
**Tivoli**  
EL MEJOR  
REFRESCO



DEME  
MEDIA  
**TIVOLI**  
DE VENTA  
EN TODAS  
PARTES

Gutiérrez

Cerveza  
CLARA  
**TROPICAL**  
REINA  
DE LAS  
CERVEZAS



Deme  
media  
**TROPICAL**  
De Venta  
en todas  
partes

Gutiérrez

Maltina  
**TIVOLI**  
EL MEJOR  
TONICO



RECONSTITUYENTE  
INMEJORABLE  
PARA  
CRIANDERAS  
Y  
NIÑOS  
PEDIDOS  
TEL. { I1038  
I1041

Gutiérrez

OFICINA Y ADMINISTRACION  
CALZADA DE PALATINO